



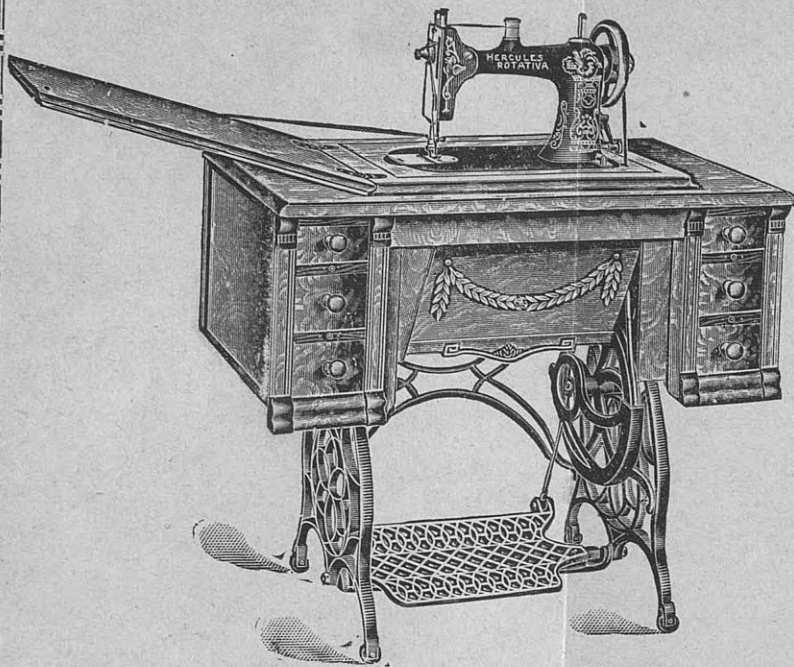
REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

S U M A R I O

Reduccion: SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS. — UN LIBRO DE NUESTRO SECRETARIO GENERAL. — NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO. — NOTAS SOCIALES. — JULIO PRIETO. — NOTICIAS DE GALICIA. — *Juan Pujol:* UN VIAJE A CUBA. — *Correa Calderón:* COMPOSTELA Y EL TURISMO. — *Fernández Armesto:* NUESTROS LIRICOS. — *Aurelio Ribalta:* NUESTRA ACCION EN AMERICA. — *Antonio Villar Ponte:* AZORIN Y GALICIA. — *Ramón Otero Pedrayo:* OS SEÑORES DA TERRA. — *Antonio Rey Soto:* CANCIONES DE PRIMAVERA. — *Concha Espina:* CUESTION DE NOMBRE. — *Carmen Silva:* LOS TRABAJADORES. — *Ramón Suárez Picallo:* INTERPRETACION EMOCIONAL DEL PAISAJE GALLEGO. — *Elisa Santiago de Martínez:* PAGINA FEMENINA. :: :: :: ::



MÁQUINAS "HÉRCULES" PARA COSER



SON
LAS MAS
PRACTICAS

SON LAS
MEJORES



Importadores

Varela Radio & Cía. CERRO LARGO 999

ACEITE BAU



Mas de 30 años de éxito



Año VIII N.º 137

Montevideo

Junio de 1928

Se distribuye gratis
a los Asociados

Redacción y Administración:
Edificio del Centro Gallego, San José 870

Teléfono:
La Uruguaya 3081
(Central)

Seminario de Estudios Gallegos

Su IV Junta General, Su Programa y su Obra

Con absoluta unanimidad, toda la prensa de Galicia viene ocupándose encomiásticamente de la obra fecunda y patriótica del SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS que recientemente acaba de celebrar su IV, Junta General en la ciudad de Pontevedra, Coincidiendo con estas noticias halagueñas, el correo de Galicia nos trae el rico tesoro espiritual de las últimas publicaciones de aquel SEMANARIO que tanto y tan intensamente trabaja por fomentar nuestra cultura vernácula y por estudiar y recoger para la generación actual y las futuras, los ricos tesoros de arte y de literatura en que, afortunadamente, es Galicia tierra prodiga y generosa.

Para que el lector pueda darse una idea cabal de cuanto representa y es para Galicia y su propia cultura el SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS, publicamos, a continuación, la citación y programa de su IV, Junta General, y una breve reseña de las interesantísimas obras publicadas por la tenacidad y la obra de aquel instituto de la alta cultura vernácula.

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS, IV XUNTANZA XERAL:

DIA 7. SABADO

As sete e media da tarde: Unhas verbas sobre a cultura Gallega no século XVIII, po-lo Dr. CABEZA DE LEON.

A vida Gallega no século XVIII, po-lo Dr. OTERO PEDRAYO.

A xuventude do P. Feixoo. Leitura de un traballo de Dr. COTARELO.

El P. Sarmiento precursor de los estudios Gallegos. Traballo de ingreso de Don XERARDO ALVAREZ LIMESSES.

DIA 8, DOMINGO

As 3 da tarde: Excursión ó Mosteiro de Poyo

As sete e cuarto da tarde: Unhas verbas do Dr. LOUSADA DIEGUEZ.

La sección de ciencias naturales del S. de E. G. solo Dr. PARGA PONDAL

O catálogo Gráfico do S. De E. G. E. A. Hestoria do Arte Gallego (Con proieicións) por D. XOSE FILGUEIRA VALVERDE.

UN DESCANSO DE 15 MINUTOS

As ciencias hestóricas no S. de E. G. (Con proieicións) por D. SEBASTIAN GONZALEZ GARCIA—PAZ.

Os nosos traballos de etnografía. A literatura popular Gallega, por Don VICENTE RICO.

DIA 9, LUNES

As once da mañan: Visita o Museo Arqueolóxico.

As sete e media da tarde: Unhas verbas de FLORENTINO L. CUEVILLAS.

As xoias pre-romanas Gallegas (Con proieicións) por Don XESUS CARRO.

UN DESCANSO DE 15 MINUTOS

A citanía de Domayo, (Con mostrás) po-lo Dr. LOUSADA DIEGUEZ.

BIBLIOTECA DO SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS.

PUBRICACIONES:

CABEZA DE LEON, Salvador. — Uu episodio de la

vida académica de Domingo Fontán. — La Coruña; Roel, 1924. — (Agotada).

FILGUEIRA VALVERDE, Xosé. — Os nenos. — Pontevedra; Lar, 1925 (Segunda edición).

CASTELAO. — Cousas. — A. Cruña; Lar, 1926.

OTERO PEDRAYO, Ramón. — Síntesis Xeográfica de Galicia. — A. Cruña; Lar, 1926.

CABANILLAS, Ramón. — A noite estrelecida. — A. Cruña; Lar, 1926.

COTARELLO VALLEDOR, Armando. — Hostia. — A. Cruña; Lar, 1926.

FILGUEIRA VALVERDE, Xosé. — A paisaxe no Cancioero da Vaticano. — A. Cruña; Lar, 1927. (Tirada limitada, F. de V.)

CABANILLAS, Ramón. — A rosa de cen follas. — Mondariz, 1927.

PARGA PONDAL, Isidro. — El yodo en las algas de Galicia. — El eco Franciscano; Santiago, 1927.

CUEVILLAS E BOUZA BREY. — Bibliografía da Prehistoria Galega. — Nos; A. Cruña, 1927. (F. de V.)

COTARELO, Armando. — Un incunable compostelano. — Roel, La Coruña, 1927.

SEIZON DE PREHISTORIA. — Catálogo dos Castro galegos. — Fascículo. I.

FERREIRO CID, Asdrúbal. — Datos para un ensayo de autonomía administrativa de Galicia. — Pontevedra; Peón, 1928.

CUEVILLAS E BOUZA BREY. — Prehistoria e folklóre da Barbanza.

OTERO PEDRAYO. — Problemas de Xeografía galega.

CONTENEN ENTRE OUTROS ORIXINAES:

ARQUIVOS DO SEMINARIO DE ESTUDIOS

GALEGOS

AÑO 1927

CONTENEN ENTRE OUTROS ARIXINAES:

Estudios de Prehistoria, de Cuevillas e Bouza Brey.
Estampas da Vida de Ourense no século XVIII, por Otero Pedrayo.

Hestoria do Direito Román na Universidade de Santiago, por Cabeza de León.

O Castro de Caldelas, por Vicente Risco.

Los Tapices de Goya de la Catedral de Santiago, por Portela Pazos.

Análisis de Minerales Galegos, por Parga Pondal.

Aves de Galicia, por Luís Iglesias.

Os Maios na Galiza, por Xosé Filgueira Valverde.

Estudos sobre Viveiro, por Lois Tobío Fernández

El Pazo y el Señorío de Villar de Ferreiro, por Taboada Roca.

Unha nova localización do Sant-Grial, por Arias Sanxurxo.

En este glorioso y fecundo renacimiento gallego de la hora actual que viene a cimentar solidamente la obra inicial de los precursores de mediados del siglo pasado, el SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS viene a ser como la garantía, el sello de universalidad que toda cultura precisa para imponerse en el concierto de las diferentes que viven y orientan al mundo; es, además, la garantía de que este movimiento renovador no va ser interrumpido, y de que una nueva generación gallega, que ya viene estudiando y orientándose en las sabias prédicas y rutas de aquel centro de cultura, seguirá sembrando sus inquietudes renovadoras, con mas fuerza si cabe, dentro del solar ilustre, de un porvenir grandioso e insospechado, en que hemos tenido la suerte de nacer.

Los gallegos de América que nunca fueron rehacios al llamado de Galicia cuando aquél se hizo para altos fines y nobles propósitos, deben contribuir, con sus simpatías y con su obólo, a que la labor emprendida tan tenazmente por el SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS, tenga una absoluta cristalización y dé los frutos deseados para engrandecimiento de la patria, orgullo de nuestras artes, y cabal conocimiento de nuestro suelo y de sus ricos tesoros materiales y espirituales. La cotribución a la obra que viene desarrollando el SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS, ha de merecer, como premio mas alto, el de bién de la patria.

Programa para el mes de Julio

La Junta Directiva y las Comisionés correspondiente, ha programado para el mes de Julio la realización de los siguientes actos sociales: Día 8, de tarde, un gran Te Danzante. Día 14, inauguración del cuarto curso de conferencias, ocupando la tribuna el Dr. José Pedro Segundo, Decano de la Facultad de Secundaria y profesor de literatura. Día 22, un gran

baile nocturno en honor de los jugadores del Real Club Celta, de Vigo. Día 25, en homenaje al Día de Galicia, inauguración del biógrafo y reunión social. Día 28, gran festival de canto y música, tomando parte en el mismo los más destacados elementos del ambiente musical de Montevideo.

Un Viaje a Cuba

EXITO Y CONOCIMIENTO

Una noche en una Exposición de pintura que se celebraba en la Habana, me fué presentado un joven pintor que, sobre su condición de artista, parecía tener la de político nacionalista ardoroso. Sin duda formaba parte de esa minoría que habla de nuestro país con desdén, porque apenas hubimos cruzado las primeras palabras, dirigiéndose a nuestro amigo común, que nos había presentado, comenzó a explicarle toda una teoría acerca de la constitución técnica de la nación cubana, de la formación de su espíritu y de su mentalidad, según la cual la acción civilizadora y hasta pobladora de nuestro país en la isla había sido nula.

—Nosotros los cubano— dijo — no tenemos nada de españoles.

—Es posible — le contestó mi acompañante — pero sería preferible que eso me lo dijera usted en un idioma cubano y no en el de Castilla que es el que observo que habla usted habitualmente.

—¿Cómo se llama usted de apellido? — le dije yo.

—Valderrama.

—Ese es un nombre español. Hasta creo que es el de lugar geográfico de España.

—Mi abuelo era español — confesó sin embarazo.

—Entonces no tiene usted de español más que la sangre paterna, el nombre y el idioma en que ha aprendido usted a modular sus pensamientos.

Por lo visto para aquel sujeto todo eso valía poco. Me dijo que había estado en Madrid y que le había indignado el desconocimiento de los madrileños respecto de todo lo cubano.

—No nos conocen acabó, en una fórmula definitiva.

Y allí terminó nuestra conversación, por que la hora apremiaba y yo tenía que hacer cosas más urgentes que invertir mi tiempo en discusiones triviales. Probablemente aquel joven había tratado de conquistar Madrid y su intento había sido vano. De su estancia en España no le había quedado más que el resquemor del fracaso que a distancia se transmutaba nada menos que en una teoría negativa de la acción secular civilizadora de nuestro país. Lo curioso es que este enemigo de España fuera un artista. Un pintor, como digo. En otros órdenes de actividad puede discutirse la aportación que España haya hecho a la civilización. ¿Pero en pintura?... Y eso da idea de la justicia que — en muchos casos idénticos a éste — podemos esperar de los hispanoamericanos.

Para la inmensa mayoría de la gente lo único que cuenta en el mundo es el éxito. Y no hay duda de que durante siglos, España ha fracasado en el orden internacional y de rechazo se ha empobrecido y debilitado interiormente. Aunque todos los indicios son de que su fuerzas se restauran, es evidente que todavía no es una gran potencia. Para apreciar sus cualidades se necesita mirarla con amor o tener cierta delicadeza que, por instinto, rechace aquella villana condición, que Don Quijote reprochaba a Sancho, de irse siempre con los que vencen. Vencida en lo militar, agotada en lo económico retrasada en el orden el progreso material las almas vulgares no se detienen a analizar lo que hay y hubo siempre, así en el intento como en la realización, de grande en ella. El adorador del éxito suele tener el espíritu chato y la insensibilidad roma. Lo que le convence es el rasca-cielo, el acorazado, la estadística, lo sujeto a peso y a medida, lo aritmético y lo geométrico. Hablarle de matices espirituales, de sutilizas, de valores idales, es dirigirse a él en un idioma incomprensible. En este viaje a Cuba me tropecé, al salir de Saint Nazaire, con un viajero hispanoamericano poco amigo de nuestro país. Apenas empezamos a conversar me habló de nuestro analfabetismo con el tono de un hombre que se conduce de las desgracia ajena. No es que nuestro porcentaje de analfabetos sea un motivo de orgullo; cuanto antes desaparezca, tanto mejor. Pero tampoco hay que exagerar su trascendencia. La bondad, la inteligencia, la gracia, a bravura, no se le insuflan a ninguna nación con esas primeras letras que de la Europa civilizada no han desterrado la grosería bástica, una ferocidad que se descubre apenas hay ocasión propicia y una carencia de simpatía en la gente del pueblo cuya hostilidad instintiva al extranjero está más cerca de la caverna primitiva que le da cultura de que se jacta.

En la Coruña desembarcamos, y una de las viajeras francesas, fué al mercado a comprar flores. Entiéndase bien, al mercado, y no a una tienda de florista: al mercado de las verduleras y las pescaderías. Adquirió claveles y mimosas. Pero se le acabó el dinero español, y no podía comprar violetas. Antes de que sus acompañantes hiciéramos el menor ofrecimiento, la vendedora se anticipó espontáneamente:

—¿Qué no tiene dinero? Pues sin dinero se las lleva. No se va de aquí sin las violetas que quiere. ¡no faltaría otra cosa! Yo se las regalo.

Y la obsequió a ella y a las damas acompañantes, con sendos ramos de violetas, ante la estupefacción y la emoción de las agasajadas, a quienes estaba segura de no volver a ver en su vida.

Rasgo admirable de bondad, de gracia, de cortesía. Yo me volví a mi compañera de viaje:

—Ahí tiene usted una mujer que no sabe leer. Dígame usted en qué escuela del mundo se enseña a la gente a conducirse de esa manera. No será en esa Europa de que ahora nos alejamos, y en la que hay que pagar hasta las sonrisas.

Cuando se nos reprocha que no conocemos a los naturales de un país, lo que se nos quiere decir es que "no conocemos lo mucho que valen". Y tampoco en esto hay que dar por cierto que solo lo vi-

sitado y estudiado se conoce. Luego de andar algo por el mundo, uno vé que las especie se asemeja bastante en todos los lugares del planeta. El Creador no ha elegido una arcilla especial para modelar a los indígenas de ningún rincón de la tierra. En cierto sentido amplio, pues, todos nos conocemos. Y en el sentido de penetrar el último secreto de la personalidad de cada cual, la zona irreductible del alma de cada sujeto, no nos podemos conocer aunque lo pretendamos, no ya unos a otros, pero ni siquiera a nosotros mismos. Por lo menos este último conocimiento no es fácil. Por algo lo exigía a todos sus visitantes el oráculo de Delfos.

Juan PUJOL.

Compostela y el Turismo

¡Santiago de Compostela! ¡Ya para siempre te llevamos dentro!

Quisiéramos que de nosotros brotase un canto de amor y de recuerdo, pero estamos escribiendo en prosa y hay que torcerle el cuello a todo intento lírico.

Conocemos de España, Córdoba, Granada, Toledo, León, ciudades antiguas, con una aureola de leyenda.

Cada una tiene su peculiar encanto, pero ninguna puede intentar compararse con Santiago de Galicia. En Santiago no es este o aquel monumento, es toda la ciudad íntegra, desde la catedral, a la más pequeña iglesia, al último rincón. Todo es superior y emocionante.

El verdadero milagro realizado por el Apóstol, ha sido éste de atraer tan gran número de gentes extrañas, de lejanos países. Larga y abigarrada es la enumeración que contiene el Códice Calixtino.

El cuerpo del Apóstol.

"per cui leggiú si visita Galizia."

co canta el Dante Alighieri en el "Paradiso" (XXV. 17-8), hizo que la cultura de Europa viniera en riada hasta nuestra ciudad santa. Esta cultura, en comercio diario con los nuestros, tenía que dejar un sedimento eterno.

Hoy la fe ha decrecido en intensidad, pero a pesar de ello, sigue realizándose el milagro: Continúan arribando los peregrinos hasta Compostela, si no por devoción irresistible, por admirar las huellas de los que hasta ella han venido en los siglos medievales.

Cada día leo que nutridos grupos de turistas han desembarco en Vigo, han vistado Santiago, y han vuelto a embarcarse en La Coruña, o viceversa.

A todo esto, ¿qué hace Santiago, para atraer y acoger estos viajeros curiosos?

Aún me acuerdo con pena del desorden, de la incuria que lo regía todo. Para ver cualquier monumen-

to múltiples eran los inconvenientes. Nunca hemos logrado ver la Sala de Tapices. El visitante tenía que depender de un empleado, debiendo ser lo contrario.

Pero todos estos recuerdos desagradables se intensifican ahora, viendo como esta gente francesa hace de las piedras harina para conservar, para reconstruir su monumentos históricos, aunque ellos tengan escaso interés; al ver qué orden qué cuidado hay en sus museos arqueológicos, en sus iglesias; al apreciar la inteligencia, la discreción, casi el agradecimiento que estos empleados demuestran al turista.

Entristece, en verdad, considerar la gran atracción que poseemos, sin darnos cuenta casi. Vienen a visitar Santiago viajeros de media mundo, a pesar nuestro. Nada hacemos para que sea grata su vista, ni parece interesarnos tampoco.

Bastaría alguna propaganda de nuestra gran ciudad, para que se centuplicase el número de visitantes. Bastaría un núcleo de guías competentes que supiesen inglés y francés, facilidades para poder ver a cualquier hora del día todo lo que merezca admirarse, un poco de orden e inteligencia en todo, para que el visitante marchase complacido.

Bien poco es esto, y sin embargo los beneficios serían inmensos. Quedaría dinero en Santiago, y, lo que nos interesa más, se conocería a Galicia aún en los más lejanos países.

Pero, ¿a quién brindar estas ideas? ¿Hay acaso un Comité de Iniciativas, una Sociedad de Turismo en Santiago? Quizá exista puede ser, pero nunca dió señales de vida.

Ya que no lo haga Santiago, háganlo Vigo y La Coruña. Propaguen a los cuatro vientos este itinerario ideal: Vigo-Santiago-La Coruña, o viceversa. Cada una de las dos ciudades marítimas, haciendo propaganda de Santiago no hará otra cosa que hacer propaganda de sí misma. Evarito Correa Calderón.

DE AURELIO RIBALTA

Nuestra acción en América

De el diario "El Mercantil", de Madrid, extractamos la presente crónica que sobre nuestro Centro Gallego y su obra ha escrito el gran poeta y literato gallego Don Aurelio Ribalta. Agradecemos en todo cuanto valen estas voces de aliento cordial del gran patriota gallego que desde Madrid sigue, con inquietud, curiosidad y comprensión, la obra de los gallegos de América.

El correo del Uruguay me trae la última Memoria del Centro Gallego de Montevideo. El tema es de importancia, porque los centros gallegos en la América hispana son verdaderas ciudades morales que Galicia ha fundado y sostiene en el continente trasatlántico, y a las cuales es debido lo más y lo mejor de lo que hasta ahora se ha hecho mal y efectivamente para mutua compenetración fraternal.

Obra de aproximación y de comprensión iberoamericana denomina la suya el Centro Gallego de Montevideo; esta obra va a cumplir su cincuentenario el 28 de agosto de 1929. Medio siglo de entusiasmo y de patriotismo vencedores de todas las dificultades, porque, como es llano suponer la vida del Centro ha tenido momentos difíciles. Estas crisis han sido vencidas por el amor a la cultura, por el amor al país y por el desinterés. La Memoria trae una lista de obligacionistas del Centro que han legado al mismo los títulos que poseían y otra de los que le han donado los intereses de los suyos, a fin de contribuir a la publicación de las conferencias sobre problemas iberoamericanos que durante el último ejercicio social han tenido efecto en aquél.

El Gobierno de España ha tenido en cuenta, para legislar sobre emigración, la nota que sobre la de españoles analfabetos a América estudió y redactó el Centro. Este conoce harto bien la materia, puesto que sus socios son emigrantes españoles, y que su acción, la del Centro, se encamina muy principalmente a mejorar las condiciones en que se encuentra el emigrante; para lo cual, entre otras cosas, ha fundado y sostiene una bolsa de trabajo, que funciona con actividad bastante grande y que aspira a intensificar su función.

El balance social de abril de 1927 a abril de 1928, se salda con un beneficio no despreciable, aun sin contar las donaciones y aun teniendo en cuenta los gastos ocasionados por la vida cultural y la vida de relación del Centro, que en relación con la importancia del mismo, se han desarrollado en condiciones de decoro y hasta de esplendor.

En dicho balance vemos que el activo, igual al pasivo, importa pesos 144.207,85, correspondiendo, en el activo, 128.966,37 pesos al edificio social; y en el pasivo, 35.027,36 a la hipoteca sobre el mismo, 48.600 a los obligacionistas y 43.086,77 a capital.

La liquidación del ejercicio acusa una utilidad lí-

quida que pasa a la cuenta de capital con un valor de 4.852,64 pesos.

Uno de los aspectos más interesantes de esta feliz convivencia, es la cordialidad de relaciones entre gallegos y montevideanos. Muchos de los primeros han creado familia en Montevideo, y de esta manera tienen dos familias—la que dejaron en Galicia y la por ellos creada en la hermosa capital uruguaya—y dos patrias. A este último concepto responden leyes recientes dictadas por el Gobierno español—por ejemplo, las relativas al servicio militar que los emigrantes no pueden atender, puesto que han emigrado—Estas leyes responden a que no es posible considerar como extranjeros a los emigrados españoles; ni siquiera cabe considerar a los países hispanos del Centro y del Sur de América como extraños, en el mismo sentido que damos y que todo al mundo da a la palabra "extranjero".

Y véase por donde los emigrados gallegos—y en general los de toda España, pero sin olvidar que éstos integran la casi totalidad de nuestra emigración americana—contribuye poderosamente con su acción afectiva y real de comprensión y de aproximación a la de España respecto de aquellas Repúblicas que fueron hijas nuestras y que hoy son como hermanas.

Labor importantísima, de gran trascendencia para el porvenir, ésta que realiza el Centro Gallego de Montevideo, merece la atención y la estimación cordial de los españoles que nos hemos quedado por acá, pero que vivimos con los ojos puestos en las hermosas tierras americanas, a las cuales nos unen tantos lazos de todo género. El Centro Gallego de Montevideo cultiva con acierto y fortuna esta laudable labor de aproximación y de cordialidad fraterna.

Aurelio RIBALTA

JOSE BABIO

ESCRIBANO PUBLICO

Se encarga de la Tratación de Sucesiones, Venias etc.

SARANDI 493

Teléfono: Uruguay 1550 Central

JULIO PRIETO

Su Exposición en los Amigos del Arte en B. Aires

Julio Prieto, el notable aguafortista gallego que actualmente se encuentra en Buenos Aires celebrando una exposición de sus obras, está obteniendo de la crítica de aquel país los más halagadores juicios. Su obra, personal y depurada, se ha impuesto en aquel medio que ve en el aguafortista gallego un verdadero maestro en el difícil arte que cultiva con tan singular acierto. Se nos asegura que el gran artista gallego será muy pronto huésped de Montevideo en donde piensa celebrar una segunda exposición. Para que nuestros lectores vayan juzgando del valor de nuestro paisano, reproducimos a continuación el juicio que la obra de aquel ha merecido al importante diario "La Nación", en uno de sus editoriales:

"Julio Prieto realiza una exposición de aguafuertes en la sala segunda de los Amigos del Arte. Exhibe allí alrededor de cuarenta grabados, aun cuando el catálogo sólo indique veintisiete. No es el de este hombre joven un nombre nuevo. Ya tiene lo que suele llamarse "cartel". Lo pregonan la calidad de su obra y lo autentifican las varias recompensas logradas en más de un certamen: un premio en el salón de Otoño de Madrid — 1924 — otro alcanzado el mismo año en la Exposición Nacional Española y un nuevo premio conquistado en la mencionada exposición dos años después. En este conjunto figuran las piezas laureadas. Se intitulan "Tríptico de Vico", composición amplia y fuerte, obtenida con una justeza de valores nada fáciles; "Ría gallega", bella entre todas, de corte original, pastosa y fluida a la vez, resumida en gamas finas, y tan "entera" que bien puede señalarse como una de las aguafuertes mejor logradas de la serie, y "Rincón en Porriño", no exenta de atractivo, por cierto. "Domínguez" (grabado en linoleum) es el único ejemplar en colores de la serie, y está realizado con los medios más simples, tintas planas, contornos de trazo firme y evidente gusto decorativo.

De dos tipos es el grabado de Julio Prieto: más libre, menos "caligráfico" cuando realiza obras tan emotivas como "N'a espera" o fantasías cual "O peto d'as bruxas", o evocaciones sugerentes como "Is-la del misterio", o composiciones tan expresivas como "Emigrantes"; en cambio es objetivo, dominado por cierto afán detallista cuando incluye elementos de arquitectura en sus grabados, y más aun cuando da a éstos verdadero carácter panorámico. Se advierte que el grabador anhela ser fiel al tema, pero fiel a la manera de quien reproduce y no de quien interpreta simplificando. A estas normas se ajustan "Santiago de Compostela", "Betanzos" y "Monforte de Lemos", entre otros. Son piezas dibujadas, no cabe dudarlo. Julio Prieto fía poco en "las sorpresas del grabado". Su probidad le impide, asimismo, apelar a los trucos de "cocina". En sus planchas el mordiente va donde el trazo describe y define. El claroscuro, los valores, la forma que determina, todo obedece a una preordenación constructiva, calculada, perfectamente "sabida". Si la anotación minuciosa y un tanto mecánica de algunas aguafuertes no cautivan siempre al contemplador, la ágil rapidez de otras dice a las claras que no es Prieto un artista de modos técnicos limitados. Véanse si no "Danza" y "Guitarrista", dos piezas de verdadero estilo, realizadas con una rapidez de síntesis tan viva como expresiva. Hay allí pocos trazos, los indispensables para indicar los rasgos significativos; el resto está sugerido por el espíritu de las líneas truncas. Nada más. Estamos, pues, frente a otro concepto del grabado. No es fácil relacionar estos ejemplares con algunos paisajes urbanos de la serie ni con las extensiones panorámicas aludidas. Pero unos y otros evidencian en Julio Prieto un artista capaz de transformarse conforme le plazca y llegar a expresiones de indiscutible fuerza representativa."

(De "La Nación").

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca

ca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913 (Colonia) y Copoerativa 787

“La Ruta Aventurera”

Un libro de nuestro Secretario General



Julio Sigüenza

Julio Sigüenza, nuestro Secretario General, es un poeta gallego. Al decir de los entendidos es un buen poeta. Acaba de publicar un libro de versos titulado “La Ruta Aventurera”. Sin saber por qué los poetas en los versos, se asemejan a los niños. Estos despiertan simpatías por su ingenuidad y por sus ocurrencias felices. Así los poetas. En momentos de inspiración genial llevan a las cuartillas sus versos, y nosotros, hombres profanos, al leerlos nos deleitamos, más o menos, de acuerdo con la emoción que nos producen. El valor literario nos es secundario y lo mismo nos importa que el poeta haya sido influenciado por el modernismo, por los precursores, por los del ochociento o por los del novecientos. Lo importante, para nosotros, es la emoción que experimentamos como lectores.

Cuando los versos nos hablan a los sentidos, pocas veces nos deleitan, porque nuestros sentidos no están lo suficientemente preparados para la crítica literaria; sucede lo contrario cuando los versos nos hablan al espíritu. Por eso nos emocionan los versos de Rosalía, de Curros, de Cabanillas, de Eladio Rodríguez o de Lugris Freire, de igual manera que nos emocionan los dibujos de Castelao, las páginas filosóficas de Vicente Risco, las prosas de Ramón Otero Pedrayo, y las producciones históricas o arqueológicas de Cotarele y de Angel del Castillo. Esta misma emoción la sentimos ante las esculturas de Asorey y Bonome. Todo esto nos seduce y emociona por lo que dice, no por la forma literaria o artística en que lo dice.

El literato, al leer los versos, va haciendo una di-

sección y marcará con lápiz rojo las anomalías que encuentre. Nosotros, no literatos, señalaremos con rojo las estrofas o los versos que impresionen nuestro espíritu. Y leyendo este libro: “La Ruta Aventurera”, de Julio Sigüenza, hicimos señales rojas en “La Partida”, “La Nave de los sueños”, “El Emigrante que volvió sin luz”, “De la serenidad” y en “Palabras al oído de Amado Carballo”.

Esto quiere decir que el libro de Julio Sigüenza merece nuestras alabanzas que aunque pobres no dejan de ser alabanzas bien intencionadas y bien justas, valoradas en esta ocasión por otras de mayor calidad que las nuestras, aparecidas en la prensa de Galicia y América, sin contar las muy valiosas que ha recibido de espíritus tan selectos como Otero Pedrayo, Juana de Ibarbourou, Chacón y Calvo, Alfonso Reyes, “Celtiga”, “Síntesis”, “Correo de Galicia” “La Cruz del Sur” etc. etc.

Por los momentos de emoción que el poeta nos hizo sentir con su bello libro, vayan hasta él nuestras alabanzas y felicitaciones, que queremos hacer públicas en nuestra Revista ya que no sería justo que por tratarse de uno de los nuestros, de los que colaboran activamente en la obra que realizamos, tuviéramos en cuenta la modestia del poeta, y para no herirle, hiciéramos oídos de mercader, callando la emoción que nos produjo la lectura de su libro. A continuación publicamos algunos comentarios de los muchos que ha merecido.

C. S. M.

De “La Razón”

Julio Sigüenza, el vibrante poeta gallego ha publicado un nuevo libro: “La Ruta Aventurera”. Ella ha venido desde lo más hondo de los valles gallegos, de lo más intrincado de las callejas de Lisboa y Santa Cruz de Tenerife; desde la gran urbe neoyorquina, todo ruido febril, mercantilismo intenso; desde la Veracruz siempre disputada por los fuertes y poderosos vecinos; bajo el sol tropical de Río Janeiro, hasta estas apacibles y hospitalarias playas del Plata, a cantarnos todas las ternuras, todas las saudades y las bellezas de la noble tierra celta.

Libro vivo; versos cuajados del inefable y saturado influjo que flota en aquella tierra bendita donde todo su pueblo sabe de cantigas tiernas, de alalás de saudade...

Y es que Sigüenza, cual los romanceros de los viejos tiempos, solo sabe de sinceridades. En todas y cada una de sus imágenes, flota su alma, late su corazón. Vive su vida de poeta libre de toda escuela perniciosa, de todo modernismo inquietante.

Desde los más lejanos rincones de la tierra a don-

de lo llevara su afán de peregrino ha escrito siempre pensando en su tierra, con toda sublimidad. Su lira sonora, va desgranando cual áurea simiente, imágenes que fructifican en magníficas rimas, que alimentan nuestra alma ávida del sabroso fruto de su sinceridad.

Así, entendemos su poema al "Abuelo", antes de su partida, pidiendo señalen su experiencia y su placidez de patriarca, el derrotero de su "Ruta aventurera"; le vemos después en "La Nave de los Sueños" en sus cantos magníficos, rebosantes de ternura hacia "Los Ciegos del Camino"; para culminar después en toda admiración en sus sublimes "Palabras al oído de Amado Carballo" en la que su canto, cual una oración, espera con la placidez del que ha vivido su vida en la paz serena de su espíritu luminoso, la llegada de lo inevitable...

Tal la ligera impresión que causa en nosotros el hermoso libro que Sigüenza ha escrito, para honra de las letras de hispano-america.

De "El Pueblo Gallego"

Julio Sigüenza, nuestro querido colaborador y notable poeta coruñés que comenzó a hacer gala de su inspiración en Cuba, donde ha vivido unos quince años alternando las tareas mercantiles con el cultivo de las musas, ahora acaba de publicar en Montevideo—allí se encuentra de secretario del Centro Gallego—un nuevo libro de versos que nos revela cuánta melancolía encierra en su espíritu nómada.

Este nuevo libro de Julio Sigüenza se intitula "La ruta aventurera", y contiene poemas escritos en diversas épocas y bajo la influencia de climas geográficos y morales diferentes; lo que se advertirá muy bien aunque el autor no lo dijese.

Hay composiciones en "La ruta aventurera" de exaltado romanticismo, que ya huelen a pretérito, aunque su bella forma las salve; pero hay otras también de marcada modernidad, que nos demuestran la honda evolución sufrida por el alma del poeta hasta ponerse a tono con las ansias líricas y los imperativos estéticos del instante que corre. Las últimas, para nosotros, son las mejores; sin que esto quiera decir que en las primeras no haya asimismo reflejos de una inspiración al servicio de una pluma inquieta que versifica elegantemente.

No precisábamos, en verdad, de la aparición de este libro que nos ocupa para saber que Julio Sigüenza era poeta. Lo demostró hace ya años con sus versos "Los agros celtas", con sus poemas en prosa "Del amor y de la muerte" y con su novela "El lobo", obras que vieron la luz en La Habana y que la crítica elogió justamente.

Ahora, con "La ruta aventurera", donde a veces se advierten influencias de Antonio Machado, Julio Sigüenza parece querernos revelar la seria lucha que en su espíritu han sostenido los prejuicios ochocentistas y los afanes novecentistas, resultado éstos venedores a la postre, como lo demuestran, entre otros, el poemita "Nieve", la epístola a Amado Carballo, etc.

Julio Sigüenza, o mucho nos equivocamos, encontró ya su verdadero camino y por él se halla decidido a hacer serias excursiones, de las que nos traerá versos sutiles e inspirados, como melancólicas flores de otoño llenas del fresco rocío de la sensibilidad más moderna. Julio Sigüenza, buen amigo, buen poeta—y hombre bueno que lleva clavadas en el corazón las espinas de la aventura como espuelas que no le permiten detenerse nunca—muy proto habrá de mostrar su valor supremo de artista con una obra de madurez.

A. V. P.

De "Vida Gallega"

Julio Sigüenza es un joven y brillante poeta gallego, un poco dado a la aventura—lo cual justifica muy bien el título de su libro de versos—a quien hemos conocido, sucesivamente, en Cuba, en Galicia, en la Argentina y en el Uruguay.

Ahora está en Montevideo. Y es de allí de donde nos manda, gentilmente dedicado, su nuevo libro.

Sigüenza es un poeta, un poeta en toda la extensión de la palabra. Su lira es sonora, robusta. Su estro tiene una fragante y bella inspiración. Escribe en castellano y sabe demostrarnos cómo, para los más altos empeños poéticos, es rotunda e insubstituíble la lengua cervantina.

La vida de los poetas, muy dichosa en el momento de la concepción, que es el de las ilusiones, debe ser, sin duda, triste cuando se tocan las realidades. Sigüenza concibe sus viajes, el éxodo prometedor, y su númen, jugoso y fácil, dice lleno de entusiasmo:

"Dormía en el silencio mi tierra provinciana;
el horizonte como la ilusión se ofrecía,
y bajo el acicate del sol de la mañana
se desbordó mi loca fiebre de lejanía.
Y fué como una vieja sensación olvidada
que resurgió, de pronto, con el toque divino
del campanario, donde la primer campanada
me señaló la nueva ruta de mi camino"

No pueden darse más fé y más entusiasmo, más enfebrecido entusiasmo, al emprender una marcha. Ni acaso, más elegante y más espléndido modo de manifestarlo. Y, después de algunos versos más—los del primer terceto—sigue:

"Llené los ojos con las postreras impresiones,
y fuí, como un avaro, llenando mis costales
con oro de mis nuevas y audaces ilusiones"

La ruta, la ruta de la aventura, no se ha recorrido toda cuando se llega al puerto. Pero ya en este momento puede el poeta sufrir el primer embate de la desilusión. Y, en efecto, así escribe Sigüenza:

"Hoy que llego a la rada venturosa del puerto
después de una gigante bisectriz de ilusión,
presiento que algo grande, dentro de mí, se ha muer-

[to,

y busco, temeroso, mi propio corazón"

A despecho de los desengaños, el poeta quiere se-

guir contando los hitos de su interminable camino. Y a pesar de qu dice:

"Hoy que tengo una noble serenidad, y miro el mundo con la mansa quietud de las tranquilas aguas de las lagunas"...

.. "Hoy que marchó impasible, y aspiro a una beata quietud inamovible, en un remanso donde canten solo los pinos"

la predestinación, el congénito afán le impulsa a seguir andando.

"Parece que la vida me estrangula y me ahoga. Y una voz que me increpa, sale de los caminos: —¿Qué piensa el marinero, frente al mar, que no boga?"

Estos versos son los primeros del poema "De la serenidad", lo más vibrante, lo más bello, lo más logrado del libro. Sigüenza es en ese grupo de sonetos un gran lírico. Esa poesía larga, o esa serie de poesías le colocan en uno de los altos planos de la mentalidad literaria española; dicho así, sin mezquinos regateos.

Julio Sigüenza ha querido demostrar que también sabe hacer versos modernistas y, parcamente, pone algunos al final de su libro. No nos gustó nunca en nadie, esta excentricidad poética. Lo feo no será bello en ninguna forma. El brillante autor de *La Ruta Aventurera* no ha modificado nuestro modo de pensar. Pero este reparo solo alcanza a media docena de páginas en una obra que tiene muchas bellísimas.

Felicitemos al joven e inspiradísimo poeta gallego, cuyo libro basta él solo para labrarle una reputación sólida y envidiable.

De Ramón Otero Pedrayo

Sr. D. Julio Sigüenza.

Querido y admirado amigo y poeta: Muchas gracias. Recibí su libro. Lo metí en el bolso del abrigo y me fuí a la aldea. Fué mi compañero en la soledad. En ella conflúan muchos caminos aldeanos y muchos recuerdos míos que llamados por los versos admirables de Vd., cobraron un temblor de emoción y parecían volar hacia todas las sombras del horizonte. ¿Qué le voy a decir? Que pasé dos días captando en los poemas de "*La Ruta Aventurera*"; pues lo leí como se leían los versos a los veinte años. Muchas gracias. Y mil abrazos de su admirador.

De Angel del Castillo

La Coruña, 1.º de Mayo de 1928. — Sr. D. Julio Sigüenza. — Mi querido amigo Sigüenza:

Acabo de recibir, después de unos días de grata excursión por estas montañas, su libro "*La ruta aventurera*". Con él recibo gratamente y agradezco en el alma, su visita y su afecto, engrandecido por sus

versos, el recuerdo y la distancia. Lo he leído, saboreando a un tiempo, la hermosura de sus composiciones y la prueba de su buena amistad, que así recuerda siempre a los amigos, y así quiere siempre mantenerlos, unidos a sus obras, a sus sentimientos más íntimos bellamente expresados. Todas sus poesías me han gustado; a todas supe recibir como suyas; pero dos me han, principalmente, detenido en la lectura, una para releerla por bellísima y admirablemente expresada. ("Versos ante un niño que silba") y otra, para comprimir sentimientos de dolor y de amargura, que Vd. vino a reproducir más hondamente que nadie: me refiero a la dedicada al pobre Amado Carballo, cuyo nombre no puedo recordar, ni menos escribir sin que los ojos no se humedezcan. Perdóneme, pues, que no siga. Créame, que le quedo profundamente agradecido, a su envío, a su cariñosa dedicatoria, y sobre todo, a sus propios versos. Téngame como un buen amigo suyo, admirador y agradecido. Allá le van (¡pobres cosas, sin poesía y sin ropaje!) unos folletos míos; a ver si algún día, tal vez próximo, recibe visita más grata. En tanto un fuerte abrazo de su siempre buen amigo que no le olvida.

De José M. Chacón y Calvo

Abril 23 de 1928. — Sr. D. Julio Sigüenza. — Mi distinguido amigo y compañero:

Mucho le he agradecido su nuevo libro "*La Ruta Aventurera*". Su anterior libro "*De los Agros Celtas*", me había producido muy honda impresión y deseaba mucho tener nueva noticia de su obra poética. Veo que sigue Vd. con nobleza, con serena seguridad y luminosa alegría su camino interior. Y veo también con pena que ya no vive Vd. en mi tierra natal.

Alguna vez pensaba que en mis viajes diplomáticos podría encontrarle en Cuba. ¡Que grato me hubiera sido charlar con Vd. de su Galicia, que yo creo conocer con intimidad! No sé si en Montevideo algún día podré encontrarle. Más bien será en España, ¿por qué no en Compostela? — ya que aquí pienso estar todavía algún tiempo.

Tengo en Montevideo algunos amigos. Soy sobre todo viejo amigo del Ministro del Uruguay en España, poeta muy distinguido, traductor de Verdaguer y de la divina Rosalía. Si en algo pudiera serle útil, por mí y por mis amigos, ya sabe que tendré mucho gusto en servirle. Si tiene Vd. ejemplares de su libro anterior (*De los Agros Celtas*) mándele uno a Benjamín Fernández Medina, Ministro del Uruguay en España (Caballero de gracia 14 y 16, Madrid). Diga Vd. que lo hace por mi indicación. Y claro que le digo lo mismo de su *Ruta Aventurera*. ¡Luminosa ruta, llena de inquietud!

Cordialmente le agradezco su recuerdo. Muy suyo devoto amigo y servidor.

Nuestros líricos

ELADIO RODRÍGUEZ GONZALES

La ofrenda de una fértil cosecha lírica se la ha brindado a Galicia, espléndida y arrogantemente, un inspiradísimo poeta: Eladio Rodríguez González, timonel experto de la Real Academia Gallega.

Es tan ópima la cosecha, tan ubérrima que estos frutos dorados y maduros acreditan de rica, fecunda e inexhausta la Lírica racial.

Pocas veces un tan sazonado y abundoso fruto le fué dado recoger a Galicia.

En este caso la Musa del poeta quiso ser cual otra Ceres pródiga y generosa.

Este libro nuevo es a modo de ánfora desbordante de golosas y áureas frutas, exquisitas poesías que exaltan en gallego a Galicia y acreditan a su autor de un fervoroso patriota, de un altísimo lírico y de un ardiente enamorado de todo lo nuestro; almas y paisajes, usos y costumbres, humildades y triunfos, canciones y ensueños, bailes, amores y santidades... La vida toda de Galicia desfila por estas bellas páginas y toda la obra es un himno y un salterio, un ditirambo y una loa que el encendido corazón del poeta y su elevado astro consagran, en el idioma vernáculo — musical y flexible, a la región galaica.

Nadie, nadie como Eladio Rodríguez manejó con tal maestría nuestra prestigiosa "fabla".

Su léxico es tan rico que las composiciones son modelo de justeza, de dicción—dignas, las más, de immortalizarse en un Antología, exagerada— y vigorosamente ecléctica.

¡Sean ellas en nuestros labios "oraciós campesñas" rezadas fervorosamente, apasionadamente, conmovida el alma y rendido el pensamiento ante el ara de la tierra, augusto altar de nuestras devociones y de nuestros más caros cariños!

Y leyendo este libro— valioso como un joyel — y rezando con emoción sus poesías que son oraciones y sus oraciones que son poesías, que nos decimos con Rubén Darío que "el arte no podrá ser destruido. Los divinos semilocos "necesarios para el progreso" vivirán siempre en su celeste manicomio consolando a la tierra de sus sequedades y durezas con una armoniosa lluvia de esplendores y una maravillosa riqueza de ensueños y de esperanzas"

EL LIBRO POSTUMO DE AMADO CARBALLO

Cuando la primavera llegó con su aire núbil a animar en los árboles, levó anclas la vida de Amado Carballo. Vida asustada de alegría como una mariposa, y como el vuelo de la mariposa, sutil y en es-

pirales. Su ida no fué más que la prolongación de una de sus espirales, la prolongación infinita que ya intentara con ánimo deportivo; que intentaba en cada poema.

Desde entonces todos los días de un año se han ido quedando en el camino del tiempo, días inaprensibles perdidos en un camino inaprensible. Las rosas vigilan ya el sepulcro de Amado. Yo quisiera prender hoy los ojos leales de sus amigos, los ojos leales de Galicia, en el recuerdo de Amado Carballo. El recuerdo de más agradable ternura que "tiene nuestra tierra, Al fin, "vivir es recordar".

Y nueva, buena vida puede traer este recuerdo del poeta. Vida palpitante con pasión de este mundo "que es vida y que es muerte"; de este mundo "con blancuras de nieve y con azules de llamas", de las que él supo.

Aquí, sobre mi mesa está un cuaderno de poemas inéditos, guarda el último pulso de Amado Carballo, pulsaciones aceleradas, pulsaciones que tienta en la promesa definitiva. Aquí, aquí amanece la lírica gallega. Claro amanecer, viril nacimiento. El tópico, la morriña, la socarronería, vencidos, superados por nuevas categorías lírica verdaderas, y por verdaderas, gallega.

La mano amiga del poeta Vidal Martínez, ha repartido, en ronda, a los íntimos de Amado este cuaderno, para realizar una selección que pueda ser grata a su espíritu; selección difícil. El que menos tiene, de todos estos poemas, tiene una gracia inmarcescible. Yo no me atreveré jamás a apretar entre mis dedos la gracia. Yo no selecciono.

Mas, lanzo desde este periódico con estas líneas, una proclama cordial a todos los escritores y artistas gallegos. A los escritores y artistas de espíritu fino, de emociones sutiles y puras.

Este libro debe ser editado por nosotros; con el esfuerzo de nuestro amor como homenaje a Amado y a Galicia. Y para que el homenaje tenga un tono irreprochable de distinción, debemos hacer dos ediciones. Una recatada, íntima, limitadísima. Otra popular, alegre volandera. Alegre, sobre todo, que no recuerde para nada que Amado Carballo ha muerto.

Espero que los escritores y artistas gallegos sientan la cordialidad de este llamamiento amigo, sientan su significación. Si se pierde quizá se pierda también la posibilidad de que este libro sea editado algún día.

Dirigiéndose a quien me dirijo, no preciso dar a la idea mayores bríos; el brio y la emoción están dentro, son pulpa.

F. FERNÁNDEZ ARMESTO.

DE ANTONIO VILLAR PONTE

“AZORIN” y GALICIA

Nosotros teníamos que hacer un elogio de “Azorin”. El balbordo producido como consecuencia del estreno de “El clamor” detuvo un momento nuestra pluma. ¿Podríamos aplaudir al autor de “La voluntad”, después de la mala aventura que este corrió del brazo de Muñoz Seca, sin exponernos a que se nos tachase—ya que ante todo y sobre todo somos periodistas — de esquirols del compañerismo, de contraventores del espíritu de clase? La duda embargó unos momentos nuestro ánimo. Vacilamos un poco. Pero, al fin, la devoción que sentimos por lo egregio sumada a nuestro temperamento rebelde y a nuestro encendido amor hacia las cosas de Galicia, hizo que trazásemos estas líneas, bien seguros de no sufrir detrimento—a pesar de ello—en nuestro modesto nombre.

El gallego que alienta en nosotros venció los escrúpulos del periodista. Lo substantivo se impuso a lo adjetivo. Y aun podríamos decir, por lo que luego se insinuará, que el ciudadano ha denotado al miembro de gremio.

Nosotros teníamos que aplaudir a “Azorin”—aplaudirlo una vez más, puesto que ya en diversas ocasiones le rendimos sinceros galeatos—por el notable artículo que bajo el rubro de “los dos ritmos de la poesía lírica” publicó en el “A B C” hace pocas fechas, elogiando a Rosalía Castro y apuntando de paso una opinión que acuerda plenamente con otra expuesta por nuestra pluma en este mismo periódico respecto al arte de recitar versos de Berta Singerman.

Nosotros dijimos otrora que esta famosa histriónisa—admirable como tal—recitando, como solía hacerlo, toda clase de poemas, antiguos, modernos, malos y buenos, con un sentido eclectista impropio de una aristarca, nos parecía algo asaz sospechoso; lo que no valió la adolorida queja de su marido traída hasta nosotros por mediación de Alvaro Cebrelro. Y aun añadíamos entonces que todo poeta pone en sus poemas algo tan personal, tan intransferible, que únicamente cada lector a solas consigo mismo podrá apreciarlo a su manera sintiéndose defraudado por cualquier interpretación que de ello haga nadie en alta voz, de “uno para todos”. La noble poesía lírica es antípoda de todo gesto espectacular y teatral. Pocos en España, aun sintiéndolo se atrevieron a decir esto que nosotros exteriorizamos oportunamente. Y he aquí que ahora “Azorin” nos dió la razón, al lamentarse y alegrarse al propio tiempo de que en los programas de Berta Singerman no se incluya ningún poema de la autora de “Follas Novas” “¿Cómo acordar—pregunta “Azorin”—ese ritmo de la poesía lírica de tal o cual poeta, ese ritmo que creamos nosotros, que es tan nuestro como del poeta, con el

ritmo que de ese mismo poeta va a darnos—con arte maravilloso, si — una recitadora?” El zarandeador padre del teatro superrealista castellano viene a pronunciarse ni más ni menos que como nosotros lo hemos hecho, solo que utilizando mejores palabras.

Pero no queríamos elogiar por esto a “Azorin”. Queríamos eligirlo por otras cosas: por el gran cariño con que trató a Murgía en uno de sus libros y por lo mucho y bueno que dijo de Rosalía en otros. Rosalía es objeto de estudio en la “Historia de la Literatura Española” de Fitz Maurice Kelli, gracias a “Azorin”. Gracias a “Azorin” figuran poemas de nuestra gran poetisa en una Antología de poetas españoles publicada en Inglaterra. ¿Cómo, pues, nosotros tan enamorados de las cosas de nuestro país no hemos de sentir íntimo afecto y profunda gratitud hacia el autor de “Un Pueblecito” que no contento con reivindicar y universalizar los méritos de Rosalía, toma un párrafo gallego del prólogo de “Follas Novas” para hablar del paisaje de Galicia en su libro “El paisaje de España a través de los poetas”?

¿Puede hacernos olvidar esto la mala aventura de “El clamor”? En modo alguno. Pero aun que nos lo hiciera olvidar. Juzgando serenamente, con criterio moderno y liberal, el caso “Azorin”—Muñoz Seca, cabría decir que eso del espíritu de clase tan aguzado en España a la hora de ahora es algo sobre lo que debe meditarse mucho, sobre lo que debemos meditar mucho los periodistas. Que hay en España, como en todas partes, periodistas denigradores de la profesión, ¿quién lo duda? (Hay malo y ruín en todas las profesiones, carreras y oficios ¿Han procedido las asociaciones de la Prensa contra ellos—aunque dudamos que asociaciones cuyos lemas básicos son la beneficencia y el socorro mutuo puedan ir por semejante camino? Pues mientras esto no ocurra creemos que la Asociación de la Prensa de Madrid se extralimitó al expulsar a “Azorin” de su seno. Tanto más, cuanto que, aun conociendo solo vagas referencias de “El Clamor”, pensamos que en este no se retrata a todos los periodistas sino a algunos periodistas. Un espejo reflejador de un trozo de campo no puede ofrecernos la plena visión del paisaje de que aquél forma parte. Y en último término, cada cual es cada cual, cada uno una clase. La dignidad y la honradez del individuo no creemos que en los tiempos que corren deben medirse por las que, de modo abstracto o enteléquico, se le adjudiquen a la clase a que pertenezca. El espíritu de clase—perdón por decirlo—se nos antoja una antigualla. Y el celo por defenderlo, en la mayoría de los casos, parecemos un síntoma de conciencia farisaica o de atávico resabio, algo parecido a la fábula de Micifuz y Zapirón.

Antonio Villar Ponte.

DE ANTONIO REY SOTO

Canciones de Primavera

En el remanso del río
no se sabe
donde termina el agua,
donde comienza el aire,
el aire frío,
frío, agudo y penetrante....

El canto del ruiseñor,
como unos pulsos que laten.
La alondra, bordoneando
al alzarse...
Y los pavos
llorando sangre...

Alamos cabeza abajo
y hierbazales flotantes
en las arenas,
como cabellos de náyades,
¿tembláis debajo del agua
o os aterís en el aire?

Corazón, ¿por qué suspiras?
¿Tus pesares son pesares
o son sueños?...
¿Quién lo sabe!...

MIS VEINTE AÑOS II

Escarcha sobre las hierbas
en sombra, de los ribazos.
Un vientecillo cortante;
un cielo puro; un sol claro,
y, en la nieve de las cumbres,
un matiz anaranjado...

Por los centenares verdes
un cazador va pasando,
ojo al perro, la escopeta
preparada entre las manos...

En unas viejas ruinas,
sobre un alcor, me he sentado,
entre floridas retamas
y hiedras y járamagos.

Campos y aldeas en frente,
y un río, y un verde prado...

Tengo salud; tengo padres
y algún amigo y... ¡veinte años!
Delante de mí, la vida
se extiende, como este prado
que va a cubrirse de flores
ahora, ya a fines de Marzo,
y mi vida será larga,
más larga que el río, acaso,
que entre mimbres y alisos
traza elegantes meandros...
Y, a pesar de todo, tengo
llenos los ojos de llanto!

III ¡YA ES PRIMAVERA!

Las aves esta mañana
se despertaron más ledas,
porque amaneció vestida
hoy la arboleda.

Las aves están cantando:
—¡Ya es primavera!...

Y los musgos, de puntillas,
sobre la fragante tierra,
con sus mil ojos abiertos
de violetas,
están todos asombrados
mirando las hojas nuevas...
—¡Hay también musgo,
allá arriba, sobre seda!...

Lloran, de gozo, rocío
todas las hierbas...
Y están las aves del campo
hoy que loquean,
canta que te cantarás:
—¡Ya es primavera!...
¡Ya es primavera!...

ANTONIO REY SOTO

Os señores da terra

Ramón Otero Pedrayo, el cultísimo Director del Instituto de Orense, una de las personalidades de más relieve y originales de la literatura gallega, acaba de publicar editado por la Editorial "NOS" de La Coruña, el tomo primero de la trilogía novelesca que con el título general de "Dos Camiños da Vida" tenía anunciada hace algún tiempo. Este primer volumen de la obra de Otero Pedrayo que se ampara bajo el anunciado de "Os Señores da Terra", ha sido acogido con alborozo por la crítica gallega que coloca al gran escritor orensano en la primera fila de los prosistas gallegos. Para deleite espiritual de nuestros lectores, reproducimos en este número de nuestra revista, una página de la bellísima obra.

"O pazo da Scara, era sonado no Ribeiro de Avía e do Muño, nos Chaos e na capital pol-a súa fartura e comodidade. As tres grandes salas estaban adornadas con fermosas pinturas de paisaxes e froles de outros crimas: grosos paxáros verdes, froitos de ouro, serpentes d'ollo redondo e malicioso. Xuntábanse as salas por rexeas portas coarteladas defendidas por troneiras abertas nos fortes muros. No do ángulo do S. O. presidía a chemineía barroca e franquábase a balcón, orgullo da casa pois non había outro tan feitucamente disposto: todas as pedras nascían n-unha cuncha pequenínha e rubían en figura de piña sostenendo as laxes do balcón. O sol gostaba demorarse n-il longamente, nas seráns do inverno. Domíñaba un hourizonte pechado o N. pol-a Martiñá, ó sólpore pol-as bravas serras, azúes na lonxanía que van correndo hasta s'erguer no lombo do Faro de Avión. Non hai que falar da fartura das bodegas, do vegantío das cortes, palleiros, e eiras que contiñan os muros. Cuáseque toda a terra da parroquia repartíase ou pagaba renda ós dous pazos. Dend'o grande balcón don Caetano consideraba ó lonxe outros ollados ou adiviñados no hourizonte. Pensaba no poder dos Altamirano donos ademáis de moitas légoas de terra na Castela, albiscaba os soutos das Condomas, aló, por riba de Maside, e nos días craros do inverno, as carballeiras espidas da encosta, permitían ollar os alciprestes das casas fidalgas da ribeira.

Don Caetano era polo d'entón un home d'idade indefinible. Siempre fora un nugallán amorriñado. O qu'il dicía— "Pra iso son maorazgo" cando de neno teimaban de lle facer debullar o latín. Pequeneiro de corpo, de pouco xenio, gastaba as horas mortas facendo solitarios ou paseiando pol-a grande solaina do norte que deixaba axexar, por riba da muralla do páteo ó que se pasaba polo camiño e na reitoral. Seu vivire era deixarse lovar polo vivir do pazo como un torgo elevado pol-as correntes d'un río. Gracias as sabias disposicións e costumes dos antergos, as cousas figuraban facerse do por sí, por unha vontade natural. O pazo antigo podía gardar un farto isolamento. Solio algunhas viaxastas á oidade con criados e bestas, chamaban a atención e a envexa

dos burgueses polo gasto desasostumado no homiloso desenrolo das castes de tendeiros e funcionarios. Ademais do clero, os fidalgos campesinos sinificaban entón a gran reserva tradicional de fartura e d'enerxía. Iles seguían iguais a si mesmos. Algús, os mais sonados, botábanse á loita política e facían toladadas por un partido, un amigo, unha ideía. Os do Pazo da Seara de Trasouto non eran distes. Rematadas as compras na villa salferidas as onzas, visitadas unhas cantas amizades voltaban ás súas fartas casas, onde recibían de lonxe en lonxe, as visitas d'amigos soparados por légoas de andadura. Pra iso estaban os criados e as bestias. Os froitos chegaban o seu tempo, mainamente, en ciclos litúrxicos seguindo o decorrer das sazóns. No setembro cobraban as rendas do pan. O' largo de moitos días, as ríolas de carros de bestas e de xente, cruzaban polos logares carregando as fanegas de limpo centeiro. Cada foro compría c'as obrigas da súa constitución ben precisada nas cartas forales e nos prorrateos. Agardaban os cabezaleiros na solaina e o home do goberno da casa, outro peisano un pouco prosas, tiña conta da medición do grau. Cobrábanse outras rendas nos logares sinalados na carta foral: n'un s'outo, n'un curro, n'un cruce de camiños, baixo un pendello, a carón d'un parral. Nos derradeiros do setembro, recollías o millo nas nabeiras á caseiros, os cotombros e cabazos, pr'a caba, a palla disposta nos eidos en serras ou maragoutos. Deseguida estrondaban pol-as terras, quentes e baixas, da parroquias as cántigas da vendimia. D. Gaetano dend'obaicón sentía pol-as congostras en costadas as tinas de culeiros da bea cepa vella da Reboreda e do Alargo. Outro adeministrador atafegábase dirixindo a lagarada. Un bafo de viño, inda vexetal, enchía os curros de pazo. Enfríbase bico nas mañás d'outono cando xa asparexas de bois rachaban na terra lixeiradas herdades os sucos da sementeira do centeo. Dimpoixa, a vareadura das castañas, a seca no canizo, pr'o que fagufa falla un criado qu'ali durmía toda a noite tendo conta de lume e matinando en contos de pantasmas e lobicáns. En Santos a trasfega, e a cobranza das rendas de viño acabazado ou non. No inverno a decola

dos valentes carballos de cabeza a matanza dos porcos. D' iste xeito todalas sazóns do ano c'as suas angueiras, Un fato de xente, ademistradores, cachi-cás criados e criadas, rapaces e rapazas pr'o gando sin contar aparoeiros, pagadores, xente d'axuda e de xornal, vivía ó compás do pazo.

O amo apenas vixilaba; non estaba ben qu'atendera as angueiras e froitos que ll'eran debidos por dereito natural. Somentes algunha vegada deixábase ver no fato formiguxante da feira, e todalas monteiras baixábanse, e todalas bocas labregas loubaban a llaneza do señorito. Ádemais, os cartos pechados en gavetas e sagredos de moito intrínquilis, pedían a presenza dos donos. Había gavillas ben organizadas con espías en todol-os pobos pesadelo dos aba-

des e dos fidalgos. A casa vivía por si e tamen por si se defendía chegado o caso; a axuda de Estado figuraba demasiado nevoenta e lonxana. As troneiras dos fortes axexaban ás portas, pechábase de boa hora, visitábanse diante da noite iodil-os recunchos pechándose portas e fiestras con múseca de ferrollos e trancas, ceibábanse os cas. Lógo, arredor da lapa do fogar onde se queimaba un torgo enteiro, estralaba c'o balbordar da alegría ou amolecía de medo, a latricada folklóreca dos criados. O misterio da noite pechaba os señores e os peisanos. Soilo s'astrevían á andar por fora algús destemidos que en moitas ocasións eran levados d'eiqui para alí pol-as loces da compañía ou amañecían comestos pol-os lobos.

“EL BANCO PASTOR” Y LA SUBASTA DEL BANCO DE VIGO

El “Banco Pastor”, la primera y más importante entidad bancaria de Galicia, acaba adquirir, para trasladar a el su sucursal en Vigo, el magnifico inmueble que fué propiedad del disuelto Banco de Vigo, en la elevada cantidad de Un millón cuatrocientos quince mil pesetas (1.415.00pts). Sinceramente hemos de felicitar a Don Ricardo Pastor, Presidente del Consejo de Administración del “Banco Pastor” por su decisión de adquirir a nombre de dicha entidad la casa social que pertenecio al Banco de Vigo, magnifico edificio emplazado en lo mas centrico de aquella importante ciudad gallega.

La antigua sede del Banco de Vigo está dotada de instalaciones perfectas. Cámaras acorazada, Cámara de Cajas fuertes de alquiler y demás servicios co-

rrespondientes a las necesidades, cada día más complejas, de una entidad de crédito. El acierto de la adquisición por el Banco Pastor sube de punto, puesto que la hace para ocupar todas las plantas bajas del edificio, que destinará a la Sucursal que el primer Banco regional gallego tiene en Vigo.

Dado el desarrollo de los negocios del Banco Pastor en Vigo, se hacía necesario el traslado de sus oficinas a locales más amplios que los que en la actualidad ocupan. La feliz coincidencia de disponerse de un edificio de condiciones inmejorable como el del Banco de Vigo, ha dado solución a este problema.

Por este motivo felicitamos muy sinceramente a Don Ricardo Pastor y a la importante entidad gallega que preside.

EMPRESA DE AUTOS DE REMISE DE NOVAS



SERVICIO ESPECIAL PARA CASAMIENTOS

Teléfonos: LA URUGUAYA 878 - Cordón COOPERATIVA, Garage Americano

CALLE VAZQUEZ 1222 ENTRE SORIANO Y CANELONES

MONTEVIDEO

Noticiario del Arte Gallego

UNA ZARZUELA DE GURIDI

Ya se conoce el título con que será bautizada la zarzuela de ambiente gallego que el maestro Guridi estrenará en Madrid el próximo otoño.

Se llamará "La meiga", y será estrenada en noviembre en el teatro de la Zarzuela.

En la actualidad, el maestro vasco— que según se sabe, ha estado en Galicia un par de meses con el autor del libro, documentándose para escribir la obra— trabaja activamente para ultimar la partitura de "La meiga".

"O MARISCAL"

El notable compositor D. Eduardo R. Losada, autor de varios bellos poemas sinfónicos y de la aplaudida ópera "El monte de las Animas", estrenada con éxito el pasado año, dedica especial atención esta temporada a instrumentar la ya terminada partitura de su nueva ópera, de carácter gallego, "O mariscal".

Basada esta obra en la hermosa y conocida tragedia de Cabanillas y Villar Ponte, espérase con ansiedad el día de su presentación al público, que será hacia el próximo mes de septiembre, estrenándose en La Coruña.

EXPOSICION DE ARTE GALLEGO EN MADRID

Ha sido abierta al público en Madrid, la Exposición de Arte Gallego que patrocinada y organizada por el "Heraldo de Madrid" se había anunciado oportunamente. Son muchas y muy notables las obras expuestas, (pintura, escultura y grabados) resultando la Exposición un verdadero exponente de arte gallego actual.

Para el curso de conferencias que se desarrollará durante el tiempo que permanezca abierta la Exposición y en el que se tratarán exclusivamente temas relacionados con la cultura, el arte y la espiritualidad de Galicia, se cuenta con el concurso valiosísimo de altas intelectualidades gallegas de bien cimentado prestigio, entre las que podemos citar a los señores Ramón Otero, Vicente Risco, Eugenio Montes, Angel del Castillo, Faustino Santalices, Victoriano García Martí, Armando Cotarelo, Wenceslao Fernández Flórez, Julio Camba, Ramón M. Tenreiro, Basilio Alvarez, Antonio Méndez Casal, y otros cuyos nombres se darán a conocer al publicar el programa completo de las conferencias.

Tendrán lugar también, con motivo de la Exposición algunas fiestas de exaltación de la lírica gallega que se están organizando con ayuda de valiosos elementos idóneos.

Deseoso "Heraldo de Madrid" de perpetuar de al-

gun modo este magno acontecimiento de arte, está preparando, secundado por el apoyo moral del Centro de Galicia de Madrid, la edición de un lujoso y artístico catálogo en el que además de cincuenta reproducciones de obras expuestas, se insertarán artículos relativos a Galicia y se iniciará con una crónica de Rafael Marquina una campaña en favor de la restauración del monasterio de Osera, llamado con justicia el Escorial Gallego.

Este libro, exornado además con fotografías de paisajes y monumentos de Galicia, constituirá un bello recuerdo y un magnífico tomo de más de 150 páginas. Se repartirá gratuitamente a los visitantes de la Exposición. Pero teniendo en cuenta que puede haber en muchas partes de Galicia deseo legítimo de poseer y distribuir éste y en la imposibilidad de acometer una edición ilimitada, se hará para corresponder a las demandas que puedan formularse, una tirada especial al precio de dos pesetas ejemplar. Así pues, las Entidades, Círculos Ateneos y corporaciones que deseen adquirir algunos ejemplares para repartirlos, pueden, desde luego, formular el pedido correspondiente, dirigiéndose al organizador de la Exposición don Rafael Marquina en el "Heraldo de Madrid".

PRIMER SALON DE HUMORISTAS.

Se está celebrando en La Coruña el primer salón de humoristas locales, que esta obteniendo verdadero éxito artístico y de público. Cinco son los autores que presentan obras al juicio crítico: Pellicer, Cano, Torrado, Granda y Vidal. Después de esté ensayo oportuno a juzgar por la crítica, debe intentar se oportunamente, el Primer Salón de Humoristas Gallego."

CAMILO BARCIA, PENSIONADO

Nuestro admirado y querido amigo el ilustre catedrático de Derecho internacional en la Universidad de Valladolid, Don Camilo Barcia, Trelles, acaba de ser objeto de una singular prueba de consideración por la "Dotation Cornegie", de Washington. El señor Barcia Trelles, ha recibido un cablegrama concebido en estos términos:

"Comité Ejecutivo Dotation Carnegie, acaba de crear una beca anual para ser otorgada a eminencias extranjeras con el objeto de que continúen en los Estados Unidos el estudio de los problemas internacionales, habiéndosele concedido a usted la primera. Le felicita y saluda, James Brown Scott."

D. Camilo Barcia Trelles marchará a Norteamérica en el mes de enero proxima.

El señor Barcia Trelles inauguro recientemente en la Universidad de Salamanca el segundo curso de la



"Catedra Francisco Vitoria", que constará de siete conferencias a cargo de los profesores de Derecho Internacional de las Universidades Españolas, señores Barcia Trelles, Fernández Prida, Beato, Sela y de la Sala.

ALVARO CEBREIRO

Ha partido para París, sin pensión oficial alguna, este gran caricaturista Gallego que va a la capital francesa a estudiar directamente los museos y a perfeccionar su arte con arreglo a los mas modernas corrientes y exigencias en la materia que cultiva. —

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS

Ha comenzado a repartirse el primer volumen de "Arquinos do Seminario de estudios Gallegos" que contiene originales inéditos de los mejores escritores de Galicia. Ya se ha puesto a la venta y es soli-

citado constantemente del resto de España y de América.

Merece nuestro mas expresivos plácemes el "Seminario" por la interesante e importante labor que viene desarrollando en beneficio unico de la cultura gallega.

UN NUEVO LIBRO: "PAISAXES".

Bellamente ilustrado por el escenógrafo Camilo Díaz Baliño y por el escultor Francisco Asorey, acaba de aparecer en Galicia un libro de versos originales de Don Manuel Pose Rodriguez. Versos a la manera clásica escrito en la dulce lengua nativa, son estos de Don Manuel Pose Rodriguez en los que el autor hace gala de sus profundo conocimiento de las leyes métricas.

Este libro está siendo comentado favorablemente por la crítica gallega que asigna a su afortunado autor un destacado puesto en el Parnaso regional. Mil gracias por el ejemplar que nos ha remitido.

DE CONCHA ESPINA

Cuestión de nombre

Quiero volver al tema de si debemos decir Hispanoamérica o Iberoamérica. Como se trata de una cuestión sin importancia, ningún alto designio patriótico puede sufrir con su manoseo dialéctico, y el comentario nos permitirá servir, por otra parte, en nuestra medida, a la actualidad.

Digo que no tiene importancia esta cuestión de nombre, y no quiero decir con ello que todas las cuestiones de nombre carezcan de trascendencia. La Humanidad se aferra, con obstinación sombría, a ese instinto dogmático, que en su origen es instinto de conservación y de orden, pero que llevado con fanático ardor puede ponernos en situaciones ridículas, cuando no dramáticas. Se afirma, por ejemplo, con exacta referencia, que determinada cuestión de nombre tiene importancia excepcional, y se afirma con razón. Pero ¿hemos de mantener el criterio absurdo de que todas las cuestiones de nombre tienen la misma importancia? Refiriéndonos concretamente a nuestro tema diremos que, por razones de formidable evidencia, era importantísimo batir, desde las posiciones hispánicas, el absurdo de "América Latina". Y diremos, por otra parte, que la disputa entre los partidarios de "Iberoamérica" y los defensores de "Hispanoamérica" es... una cuestión sin importancia.

Por eso volvemos sobre el tema hoy desprecupadamente...

Suele olvidarse entre nosotros qué delicado y susceptible suele ser el nacionalismo de los pueblos nuevos.... y el de los viejos. "¡La guitarra es mía y hago con ella lo que me da la gana!" responde en el chascarrillo, a los excesos pedagógicos del profesor, el aprendiz de vihuelista. Pensemos que, por muchas razones y experiencias que aleguemos, el meternos, con amor y con oficiosidad excesivos, a afinar la escala sentimental de patriótimos extraños e independientes, es, tal vez, meternos donde nadie nos llama.... Y esto de entrar, sin previa invitación, en el cercado ajeno, aunque sea alegando parentescos históricos—que ningún derecho efectivo suponen,—y a riesgo de situaciones cómicas y aun peligrosas, todavía sería disculpable si, como acabamos de decir, se hace con oficiosidad, pero también con amor. Esta sería, al fin y al cago, la más acertada actitud de los apóstoles de nuestro ideal de Raza. Mas hay, en el fondo de tanto filial calificativo como se derrocha, una gran indiferencia respecto de América, porque hay una gran ignorancia. Nosotros tenemos, naturalmente, el derecho de llamar iberoamericano a un nicaragüense, aunque él se llame latino, de la misma manera que llamamos alemán y húngaro al que a sí mismo se llama "deutscher" y "magyar". A lo que no tenemos derecho es a obligarle a que acepte el nombre con que queremos nosotros bautizarle. Por otra parte resultaría grotesco el suplicarle que

se cambie de nombre después de intentar convenirle de que debe hacerlo. Con variantes de grado, pero no esenciales, ésta es la actitud de algunos corifantes de nuestro apostolado racial. En cierto aspecto de las relaciones de España con las Repúblicas centro y suramericanas convendría, vendaderamente, un poco de ese hondo sentido de la ironía, fuertemente castellano, que tan fecundo fué en otros tiempos, con su tremendo realismo.

¡Qué deliciosa "Velada literaria hispanoamericana" nos escenificaría, con lazos y todo, el ingenio incomparable de Ramos de Castro!

Una de las condiciones indispensables para una actitud fina y acertada en estas cuestiones delicadas es el conocimiento directo de América. Nuestros "racistas" suelen conocer el Nuevo Continente por referencias o a través de un viaje de turismo periodístico. Los que hemos residido allí largos años contemplamos, asombrados, sus extraños ademanes de fraternidad, mientras escuchamos en silencio sus peregrinas maquinaciones hispanoamericanas.

Hablemos ahora, nuevamente, de nuestra opinión —una más— en la disputa desmesurada entre los partidarios de que nosotros, españoles, llamemos a la América Central y Meridional Iberoamérica, y los que creen que debemos llamarla Hispanoamérica. Yo decidiría esta coestiones sin importancia, ante un hipotético Tribunal plenipotente, de la manera más sencilla del mundo. Presentaría un Atlas manual cualquiera de Geografía histórica: el "Justus Perthes", por ejemplo. Le abriría en la lámina 7, que lleva el título de "Navegaciones y descubrimientos". Europa aparece en ella completamente en blanco, a excepción de una península de su extremo occidental: la Península Ibérica. Que aparece coloreada en rosa (España) y verde (Portugal). De las costas hispano-

portuguesas salen unas líneas que marcan los derroteros de los navegantes y que van tiñendo de rosa y de verde las riberas del Mundo desconocido. El litoral atlántico de Suramérica se tiñe con una franja enorme de verde lusitano... La colonización de América—así nos dice este manual geográfico para uso de las escuelas—fué una empresa peninsular. Ahora bien; España y Portugal son una entidad geográfica con doble personalidad nacional. Portugal no es España, pero forma parte de la Península Ibérica.

La crítica de la designación de ibéro para lo hispanoportugués, desde el punto de vista de la inexactitud etnográfica, es tan inocentemente razonable que no merece rebatir. Por otra parte, no podemos encerrar a lo portugués en el concepto de lo hispánico, por muchos razonamientos históricos y filológicos que apoyen esta pretensión. No les agrada a la mayoría de los portugueses y daría lugar a confusiones. Actualmente se celebra una Conferencia económica entre España y Portugal. ¿Cómo designaríamos a esta Conferencia si llamáramos hispanos a los portugueses?... Decimos, naturalmente, Conferencia Económica Hispanolusitana. Pero nadie se sorprendería si dijéramos Conferencia Económica "Ibérica". Precisamente el matiz de física geográfica de esta palabra la hace especialmente apta para una gran amplitud de contenido. Ningún portugués, por el hecho de serlo, y con el más encendido nacionalismo deja de ser además peninsular ibérico...

...No necesito añadir que en esta discusión del nombre que hemos de dar los españoles a los países de Centro y Suramérica soy decididamente iberoamericana.

Concha Espina.

Señor Socio: Concurra Vd. al Te Danzante del día 8, a la conferencia del día 14, al baile del día 22, en honor de los jugadores del "Celta", a la fiesta nocturna del día 25, y al concierto del día 28.

PARTAGAS Y...
NADA MAS
HABANO
M. Sánchez & Cía.

MODAS
ROSA ALVAREZ
ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA
Teléfono: La Uruguaya 2741 (Central)
PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
CALLE ANDES 1210
Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

Los Trabajadores

I
Gota a gota se forman los mares
frase a frase se escriben los versos,
grano a grano se yerguen los montes,
copo a copo fabricase el lienzo
¡que surgió fibra a fibra del tallo
de un lino más rubio que el sol de los cielos!

De la débil semilla que el surco
guarda avaro en los meses de invierno,
brota en Mayo la planta florida
cual fragante y gentil pebetero,
y la flor se hace fruto en verano
¡y el fruto en otoño nos brinda sustento!

Nada hay grande ni bueno en la vida
que no nazca en lo humilde y pequeño;
¡mas es triste mirar que la fuerza
se revuelve cual potro sin freno
si la mano del bien no le indica
la luz que en las sombras enciende lo eterno.

II
Junto al yunque detuve mi paso,
preguntando afanoso al herrero:
¿Qué trabajas blandiendo el martillo?
Y, sacando un barrote del fuego,
el Vulcano de brazos nervudos
al lado del yunque me dijo sereno;

—Este hierro será la tizona
del hidalgo que manda al plebeyo;
este hierro será la cuchilla
que fulmine en combate soberbio;
este hierro será la venganza
verdugo implacable, tenaz instrumento!

Y exclamé al alejarme del yunque:
—¡Dios maldiga tus armas, herreo!
Para hacer a la tierra fecunda,
y ayudar nuestros rudos esfuerzos,
¡en la entraña escondida del monte
Dios quiso brindarnos tesoros de hierro!

III
Al llegar a las viñas feraces
pregunté al incansable abriego:
—¿Qué trabajas blandiendo la azada?...
Y apoyado en el rústico apero,
el obrero del campo me dijo,
mirando las galas del rico viñedo:

—Yo cultivo las vides, y el fruto
en licor espumante convierto,
en licor que enloquece a los hombres
en licor que trastorna el cerebro,
¡en licor que disipa las penas
y engendra el olvido y ahuyenta el recuerdo!

Y exclamé con acento muy triste:
—Viñador, abandona el viñedo

y cultiva otras vides que brinden
el vinillo que entona los cuerpos;
¡el vinillo que beben los pobres
es fuerza y es vida y es don de los cielos!

IV
Contemplando la barca vetusta,
pregunté al pescador pobre y viejo:
—¿Qué te impulsa a luchar con las olas?
Y el anciano, con débil acento,
murmuró, componiendo la barca,
juguete constante del mar ancho y fiero;

—En mi barca, luchando sin tregua,
yo domino las olas y el viento,
y a las olas les robo las perlas
y conquisto corales bermejos
para gala y orgullo de hermosas
que en joyas y adornos compendian su anhelo

Y mirando con pena al anciano,
yo le dije: — ¡Maldigo tu empeño!
Nunca busques corales ni perlas;
busca peces del mar en el seno;
Dios ha dado en los mares al hombre
raudal soberano de vida y sustento!

V
De la mina en la boca del pozo
así dije al tiznado minero:
—¿Por qué luchas?... — Alzando la frente
contestó: — Yo trabajo y padezco
porque tengan calor, luz y fuerza
los seres felices que explotan mi cuerpo.

—Ya comprendo que sientes cansancio
trabajando en la hondura del suelo;
ya comprendo que sientes envidia,
y rencores feroces, tremendos...
Así dije, y pasmado y absorto,
con voz blanda y dulce me dijo el obrero:

—Yo ni siento rencores, ni envidia,
yo sé bien que magnates y siervos
trabajamos tenaces y ciegos
sin saber el final de la lucha,
si saber del trabajo el objeto...

Y así yo al empuñar la herramienta
y al romper el carbón duro y negro
como sé que mi esfuerzo es honrado
no me aflijo al mirarme pequeño:
cada golpe que doy en la mina,
en calor, luz y fuerza convierto;
y por mí se destierran las sombras
y la noche desgarras sus velos...
¡que el que honrado y valiente trabaja
es sol de justicia que brilla en lo eterno!

Carmen Silva.



Noticias de Galicia

El homenaje a Franco en el Ferrol



El Comandante Franco y el Ministro del Uruguay Don Benjamín Fernández Medina, durante la ceremonia

Conforme había sido anunciado, se realizó en El Ferrol la inauguración de la lápida regalada por el gobierno del Uruguay al pueblo ferrolano, rememorativa del vuelo de Franco en el Plus Ultra.

A la ceremonia asistió una gran concurrencia, que aclamó continuamente al teniente coronel Franco y al ministro del Uruguay en España, D. Benjamín Fernández y Medina. También asistieron las autoridades locales y provinciales, los cónsules uruguayos en La Coruña y El Ferrol y numerosas personalidades.

El ministro uruguayo, Sr. Fernández y Medina, pronunció un discurso en nombre del gobierno de su país. Dedicó grandes elogios al vuelo realizado por el Plus Ultra y dijo que la palabra "hazaña" aconsonanta con España, nación que ha demostrado su grandeza con la colonización y conquista de América y con todo cuanto hizo en el mundo.

Agregó el Sr. Fernández y Medina que no se equivocarán quienes sostengan que Cristóbal Colón era gallego, pues un segundo Colón fué a América por vía

aérea. Elogió cálidamente a Galicia y las virtudes gallegas, y añadió que los gallegos con tribuyeron a la fundación de Montevideo y contribuyen ahora con su trabajo a la prosperidad del Uruguay, como lo revela el hecho de que un barrio de Montevideo, construido por un benemérito gallego, se llame Galicia Chica.

El alcalde de El Ferrol, Sr. Usero, agradeció las palabras de cariño hacia Galicia del ministro uruguayo y dedicó elogios al Uruguay y al teniente coronel Ramón Franco.

El piloto del Plus Ultra pronunció a continuación algunas palabras para agradecer la demostración con que se le honraba. Dijo que nunca pagará ni agradecerá, "en verdad", el recibimiento inmerecido que se le hizo en Montevideo.

LA VIDA UNIVERSITARIA EN GALICIA UNA MEJORA IMPORTANTISIMA

El Rectorado acordó emprender obras de tono general en la Biblioteca Universitaria: reforma de locales e instalación de diversos servicios, entre ellos el de la calefacción. Ahí está la noticia escueta, que ha de producir gran complacencia.

En los dos últimos años, con la Biblioteca América y con la del Arzobispo Lago, se incorporaron a la Biblioteca Universitaria más de 20.000 volúmenes, que, unidos al fondo de la Biblioteca, constituyen un maravilloso material de cultura, difícil de igualar. Sin apenas esfuerzo ninguno del Estado ni de la Universidad — los 20.000 volúmenes han sido catalogados y presentados al público — obra inaudita de los bibliotecarios.

Como consecuencia, el público se ha multiplicado y hoy el movimiento de la Biblioteca es diez veces mayor que hace dos años. Las exigencias del servicio infinitamente superiores y los medios los mismos. La dificultades materiales, la incomodidad, la espera de turno para que puedan ser servidas las obras, y sobre todo el frío, retrae todavía a un número infinito de lectores. El día que estos inconvenientes hayan desaparecido la Biblioteca será un vivero formidable de la cultura gallega, el más formidable que pueda imaginarse.

Conseguida la gran reforma material fundamento

de todo, es menester nuevos bríos para conseguir el razonable aumento de personal, y, además, conseguir que la Biblioteca permanezca abierta durante todo el día. De este modo, a esos doscientos mil volúmenes hasta ahora enmohecidos, se les habrán abierto unas posibilidades capaces de transformar la vida de Galicia.

Donación a la Universidad de Santiago. — Informan de Santiago de Compostela que el doctor Novoa Santos hizo entrega al rector de la Universidad de un cheque por valor de dos mil dólares, suma que ha sido recaudada en una conferencia dada en un teatro de Nueva York.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOL, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

DEPOSITO DE LANA LAVADA

DE

JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.

FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS

TELEFONOS: La Uruguay, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

CALLE GALICIA 1051

MONTEVIDEO

Página Femenina

Dirigida por la señora Elisa Santiago de Martínez (Elsa)

Véspero

Otoño. Guarda el labrador en sus tropes la opima cosecha. Mezclados en el acervo se encuentran los granos redondos y llenos con los raquíticos que malamente cuajaron.

Muy reducida es la cantidad de granos magníficos comparándola con la de los mezquinos.

Aparta el labrador con cuidadoso afán la semilla buena. De los granos elegidos saldrá la cosecha futura.

Llega la estación del otoño en la vida humana. Es la hora de la melancolía que con su luz gris empalidece los rostros y platea los aladares. Hora de beatitud y de silencio que es como un guión amable que se prolonga para que no sea tan brusco el momento de entrar en esa noche sin promesa de aurora que es la vejez.

¿Podremos con exactitud decir cuando apareció el lucero que anunciaba el atardecer? Tal vez fuese en aquel instante en que mi recuerdo diamantino como el lucero pasase por nuestra mente entristeciéndola, porque tan distante y tan ingenuo lo veíamos que ya no podríamos renovarlo, sino acariciarlo tiernamente, recibirlo a través de la distancia.

Al toque de queda sùmese el alma en el silencio y es, entonces, la hora de buscar en el granero de los recuerdos las simientes hermosas de aquellas horas que fueron y de apartar en la cosecha de emociones las que serán recreo de nuestra íntima soledad, y cuando de un talento se trata, esas emociones no sólo serán deleite para aquel que las sintió, sino que sabrá trasmitirnoslas en toda su intensidad.

De una frase que escribiera un talentoso, culto y ameno crinista uruguayo brota esta humilde glosa mía. Es un recuerdo de la infancia del cronista, que atraviesa su vida y, palpitante llega hasta nosotros.

Ynterrogábase de niño, fervoroso de entusiasmo ante las gracias de un payaso que lo divertía enormemente: "¿Qué va a ser de todos nosotros, qué va a ser de la gente, qué va a ser de Montevideo el día que "Pepino el 888" no aparezca más en el circo?"

Aquel niño, que radiante de júbilo asistía al hilarante espectáculo tenía ya la intrusión de lo que es la vida; en medio de su alegría sentía pasar el nublado del dolor por lo efímero de todo goce, y en su generosidad, la desaparición del payaso asumía proporciones de catástrofe, no sólo para sí, sino que también para todos lo que como él admiraban al clown:

Desapareció el payaso del circo y no pasó nada. El niño tuvo otras distracciones; su fantasía embelleció con igual ardor otros espectáculos. Renováronse

las impresiones que la imaginación, viajera incansable quería ver cada día distintas. Vino la juventud, edad dorada en que se da íntegra el alma en cada sentir y dijérase que el corazón se acrece por la fuerza apasionada que pone en cada nuevo cariño, y siempre, y en medio de toda vehemencia, acudió ese nublado de pesimismo enturbiando los momentos felices "Si ese ser que quiero sobre todas las cosas dejase de alentar antes que yo ¿qué sería de mí? Si la amistad que hace dulces mis horas dejase un día de ser tal cual es hoy ¿cómo sería mi vida?"

Partieron algunos de aquellos seres hacia esa lúeñe y desconocida playa a la que iremos un día a reunirnos con ellos.

Lloramos sin consuelo la terrible ausencia; después, pasado un tiempo, volvimos a esperar... a reir...

Aquella amistad tan cara a nuestra alma la perdimos. Se levantó el velo falaz con que se encubría la hipocresía y la decepción nos produjo vivo dolor. Que damos sin fe; pero más tarde volvimos de nuevo a querer y a creer.

Llegó la tarde. La Razón y la Experiencia, confabuladas, nos quitaron muchas ilusiones; nuestras ansias fueron debilitándose y sentimos el frío que trae consigo ese viejo sin alma y de ojos enjutos que es el Egoísmo. Fué entonces el momento de apartar en la cosecha espiritual las impresiones que, cual ráfagas frescas, crearon nuestra vida fragante y nueva, y con su recuerdo iluminar esa noche negra que ha de venir.



Mi opinión

Yo opino, que la misión que la Naturaleza, sabía en todos sus mandatos, ha dado a la mujer, no es la imitar al hombre, pues si no ha de haber diferencia entre la manifestaciones de uno y otra, si ésta puede hacer todo lo que el hombre haga, podemos dar por desquiciado el hogar, la decencia, el decoro y tornaremos a la vida del caos, es decir retrogradaremos en ese sentido, en el cual al fin hemos conquistado parte de nuestros derechos, puesto que el hombre trata hoy a la mujer como a su igual, cuando la considera como dama.

Se me argüirá: hay muchas mujeres que ayudan al hombre a llevar el peso de la familia con su labor;

es verdad, y bien, no hace en ese caso más que lo que debe.

Porque la lógica se impone ante ese razonamiento y vamos a probarlo. Dos seres se unen por amor; en todo hombre culto y delicado predomina el deseo de ser el quien se baste para proveer a su familia de lo necesario; esto es lo corriente y natural; pero este hombre se enferma inutilizándose físicamente, o tiene un grave quebranto en sus intereses, o bien la suerte le fustiga, la desgracia le abate, ¿hace mal su compañera, que se ha unido a él por amor, en ayudarle a llevar el pesado fardo de la vida, usando de los medios que ella puede emplear? No, esta mujer cumple con su deber y nada más.

Ahora yo entiendo, que puede la mujer dedicarse a ocupaciones múltiples en armonía con su idiosincracia, sin perder su sello característico de dama culta y distinguida.

Al hombre le seduce lo prohibido, lo que no puede alcanzar, y a la vez que se codeara con la mujer en la calle, como su igual en las profesiones se rompería ese encanto de ternura que le ata con lazos invisibles a nosotras.

La mujer que se crea por eso esclava, tanto peor para ella; la que sepa que tiene un cerebro que piensa, una sólida educación que rige sus actos, y un corazón, sagrario de ternezas y de nobles sentimientos, esa, se sentirá siempre a la altura en que sus aptitudes la han colocado, y en su hogar, y en el mundo, será estimada y respetada como dama y como intelectual.

La que prefiere a inundar su espíritu de albas claridades, el limitado horizonte de sus mediocres aspiraciones, allá se las haya; las que amamos la franca claridad del progreso, podremos aspirar, puestas de pie en la cumbre más alta donde quiebre sus rayos el Sol, y a pleno pulmón, el ambiente puro de las más elevadas regiones.

Es cuestión de temperamento. — L. H. de C.

El Flirt

Aunque algunos que en nada creen, y menos que en nada, si es posible, en todo aquello que puede hacer amena y agradable la vida, dicen que ya no se estila el coqueteo, lo cierto, es que éste continua en auge, y continuará; no faltaba más! mientras en el mundo existan hombres y mujeres de excelente gusto y buena voluntad.

Y si el coqueteo se llama flirt, resalta más admitido, puesto que parece más de moda y más elegante.

En Francia se lamentan, no sin motivo, de no haber conservado el *fleurage*, de *antigua* y *espiritual* memoria.

En efecto; *conter fleurelte*, era sostener un encantador tiroteo de requiebros y galanterías "ramillete de ideas delicadas", lozanas flores de cuyo perfume ya nadie quiere acordarse.

Colombine

Soneto

Entre las manos de mi madre anciana
la cabellera de su nieto brilla;
es puñado de trigo, áurea gavilla
oro del sol robado a la mañana.

Luce mi madre, en cambio espuma vana
que la ola del tiempo echó a la orilla
a modo de una hostia sin mancilla
su deslumbrante cabellera cana.

Grupo de plata y oro que en derroche
colmas el ansia de mi amor prolijo,
no importa que la pena me taladre;

Porque para mis días y mis noches,
tengo el sol en los bucles de mi hijo
y la luna en las canas de mi madre

José Santos Chocano

La alegría y la melancolía

Creo que la alegría es un misterio tan hondo como la tristeza, y creo que hay un matiz de gozo espiritual que es a la alegría lo que la melancolía es a la pena.

Tristeza y alegría tienen motivo y causa: Sin causa y sin motivo nacen las inclinadas al gozo o melancólicas: todo es vibración, y todo acaba en lágrimas. Y las cosas bellas, y las palabras que han salido del corazón, y las entonaciones cariñosas, y los silencios que están llenos de alma, y los versos que hacen llorar, y el cielo que está azul, y el sol que es oro, y la niebla que cae como ceniza, todo cae sobre los corazones, y en los melancólicos causa una depresión como un valle en que está anocheciendo, y en los predestinados al gozo, una exaltación como una montaña sobre la que estuviere el medio día; pero el valle vibra y la montaña vibra, y en uno y en otra nacen flores. Y son flores hermosas, porque sobre ellas está el mismo rocío, porque el gozo exaltado hace llorar como la exaltada melancolía, porque el alma "no puede con sus pensamientos".

No compadezcamos a los tristes: no desdeñéis triste a nosotros los que véis alegres; ¿Qué más da una sonrisa que un ¡ay de mí! Pero lloremos juntos por los que no saben ni sonreír ni suspirar.

Martinez Sierra.

Una de las más preciadas emociones de la ternura es la de escuchar en silencio los pasos de la bienamada. — E. Bordeaux

La mujer achaca todos sus dolores a su ternura, pero parece ignorar que ésta es también la fuente de sus más dulces placeres. — Diderot.

NOTAS SOCIALES

ENLACE STORACE - SOLARI



Srta. Elida Elena Solari



Don Martín Storace

A las cuatro de la tarde del día sábado 23, tuvo lugar en la iglesia de Lourdes la ceremonia religiosa con que consagraron su enlace nuestro querido consocio. Don Martín Storace y la señorita Elida Elena Solari, hija amantísima del también nuestro querido consocio Don Juan Solari.

Fueron padrinos en la ceremonia nupcial Doña Fanny S. de Peiramo y Don Juan Solari, firmando el acta matrimonial, como testigos, Don Nicolás Storace, Don Enrique Storace, Dr. Julio S. Moreira y Don Alberto Lacordelle por parte del novio. Por la de la novia: el Dr. Julio A. Banza, Don Américo B. Solari, Don Domingo Martínez y Don Angel Borzani.

La ceremonia que resultó muy lucida, dio lugar a

una selecta reunión social que felicitó expresivamente a los nuevos desposados, y puso de manifiesto con cuantas simpatías cuentan los contrayentes en el mundo social de Montevideo.

Terminado el acto religioso se efectuó una recepción que duró hasta bien adentrada la noche, pudiendo apreciar los concurrentes el gran número de magníficos regalos que de sus amistades recibieron los contrayentes.

La Revista del Centro Gallego, interpretando el sentir de sus asociados, envía a los nuevos esposos sus mejores augurios de felicidad, y les desea una venturosa y eterna luna de miel.

Nuestras próximas fiestas—

Tres fiestas ha programado la Comisión para el mes de Julio. Un te danzante, de inauguración, para el día 8, a la tarde. Un baile social para el día 22, a las 10 de la noche, en honor de los jugadores del "Celta" de Vigo, con el aliciente de la orquesta Chain, y una fiesta nocturna para el día 25, Día de Galicia. En esta última fiesta se inaugurará la máquina de biógrafo que, con su instalación completa, ha sido obsequiada al Centro por los hijos del benemérito gallego Don Juan Vicente Arcos (q. e. p. d.). Se pasarán por la pantalla películas gallegas, teniendo además, el propósito de que estas fiestas cinematográficas se repitan frecuentemente para solaz y esparcimiento de nuestros asociados y sus familiares.

Todas estas fiestas son impacientemente esperadas ya por todo el elemento joven que tan asiduamente concurre a los actos que se celebran en nuestra casa.

Conferencias—

Ya se ha completado la distribución de los 40.000 folletos conteniendo las conferencias pronunciadas durante el tercer curso que hemos organizado y patrocinado.

También el día 14 del corriente, inauguraremos el cuarto curso, que al igual de los anteriores ha de ser brillantísimo.

Cualquier asociado que por una u otra causa no haya recibido los folletos, puede solicitarlos en Secretaría donde será atendido.

Tercer Curso de Conferencias

Acto académico dedicado a Galicia en nuestra Casa

Conferencia del Sr. R. Suárez Picallo

INTERPRETACION EMOCIONAL DEL PAISAJE GALLEGO—

Excmo Señor Ministro de España; Señor Presidente del Centro Gallego; Señoras y Señores:

Eduardo Blanco Amor, mi entrañable camarada, hermano predilecto de mi espíritu, acaba de mostrarnos la Galicia del Arte y de la Ciencia. Guiados por su espíritu de poeta, llevando por antorcha su agudo sentido crítico, habéis recorrido un sendero de siglos, al través del cual, floreció prodigiosa la espiritualidad gallega, desde los tiempos gloriosos en que la augusta ciudad de Compostela era el hacho de luz que alumbraba el mundo Ibérico, hasta nuestros días, en que esa misma Galicia resurge de un sueño cuatricentenario, en una amanecida augural de días de gloria para sus artes y sus ciencias.

Por mi parte, quiero llevaros, también en excursión, por la misma tierra para mostraros la Galicia que se ve y se palpa. La Galicia que entró por los ojos en nuestro corazón y en nuestro espíritu, y cuya visión saudosa es nuestra inseparable compañera por todos los caminos del mundo. Más que un Cicerone comentarista de lo que se va contemplando, lleváis un guía que se limitará, la mayoría de las veces, a deciros: ¡Mirad! Y ocasión habrá en que la palabra, por la incapacidad de quien intenta pronunciarla, y por la grandeza del objeto que quiere expresar, quedará en los labios, prendida en un estremecimiento de emoción. Las proyecciones luminosas hablarán más y mejor que yo al espíritu de los gallegos aquí presentes, y darán a los no gallegos, que nos honran con su presencia, una sensación más completa de los varios aspectos de nuestro paisaje. Y la voz milagrosa de nuestros poetas pondrá

en el ambiente su nota musical y de ternura, ya que a ellos, y solo a ellos, les es dado penetrar en el sacro recinto donde Galicia guarda el milagro de su belleza y el tesoro de su emoción.

UNA NUEVA INTERPRETACION DEL PAISAJE—

La generación de los Precursores, halló a Galicia postrada, perdidos los bienes que otrora la hicieron grande y feliz. Sus campos desolados, tristes, roturados por el esfuerzo de las mujeres y los ancianos; mientras sus puertos eran verdaderas sangrías de su vitalidad, por donde huía su juventud para tierras extrañas; la mayoría de sus hombres de valer habían abandonado su suelo bendito, en busca de la consagración, fuera de los linderos de la tierra nativa; el dulce idioma materno había sido desterrado de las ciudades y las villas cultas, refugiándose en la aldea montañesa. Sobre el suelo calcinado de Castilla, volaba, tristísima, la canción gallega, envuelta en un hálito de angustia suprema. La Habana, Nueva York, México, Buenos Aires, Montevideo y otras ciudades americanas, abrían sus puertas a las gentes gallegas, y sus pampas, ávidas de ser fecundadas, recogían el sudor gallego, casi siempre mezclado con lágrimas de añoranza; en esas tierras, así como en las no gallegas de la península, incluso en Portugal, tropezaba el pobre desterrado con la leyenda funesta de su inferioridad. Y con su extraordinario don de asimilación y adaptación, cometía, claro que inconscientemente, el terrible delito de renunciar a su personalidad social, ocultando cuidadosamente a los extraños, el acento y las costumbres que denunciaban su origen. Tal el panorama que ofrecía nuestro país

a los ojos y al espíritu generoso de los Precursores. De ahí que contaran y describieran una Galicia triste y llorosa, llevando esta tristeza hasta el paisaje. Y de ahí que nuestro país, sea, para quienes lo conocen a través de ellos tan solo, un país triste. Y hayan confundido con lagunas la excitante pedrería de sus mañanas rociadas; y el cantar de sus regachos, con afligidos lloros; y la oración panteísta de sus crepúsculos, cuando las campanadas del Angelus recordando a los muertos, hace una afirmación soberana de vida perdurable, en triste rito de muerte; y en una leyenda de espanto arrepiante, la bella leyenda de la Santa Compañía, símbolo de que los muertos, siguen viviendo más allá de la tumba, preocupados y familiarizados con los que aún no llegan al Tránsito, que afrontan nuestras gentes con singular serenidad.

La presente generación gallega tiene de Galicia y de su paisaje una nueva interpretación consecuencia de una visión nueva, respetando con el máximo del respeto y de la veneración a los Precursores, a quienes inspiró el medio ambiente, presenta a los ojos del mundo una Galicia nueva, plétórica de vitalidad. Arremete bravamente con la leyenda de una Galicia triste, de un paisaje llorón, presentando una Galicia llena de serena y suave alegría; esa alegría que da la confianza en el propio esfuerzo; la alegría que emana de las sementeras en sazón; la alegría sin ruidos estridentes, donde vive una raza reflexiva, con los ojos extendidos sobre el mar atlántico, oteando el infinito en busca de mundos desconocidos, presentidos por su genio, cantados por sus bardos proféticos.

Y es que la Galicia de hoy es otra. Las artes y las ciencias florecen en sus ciudades. De nues-

tra ciudad, a la vez docta y santa, vuelven a salir los sabios para ganar oposiciones sin contrincantes. Sus artistas, hechos y consagrados en Galicia, van a otras tierras a conquistar primeros premios. El eco de sus poetas resuena en los pueblos más cultos, traducidos a distintas lenguas. En su idioma vernáculo hablan y escriben además de los poetas, los filósofos, los catedráticos, los arqueólogos, los ensayistas. A través de sus campos, un enjambre de técnicos, estudia las posibilidades de un doble rendimiento de sus tierras. Las usinas eléctricas, aprovechando la fuerza de sus saltos de agua, rompen el silencio solemne de sus noches. A lo largo de su Litoral, cientos de fábricas preparando nuestros productos pesqueros entonan su cántico de hartura y de progreso, haciéndole competencia al mar que entona su sinfonía de Eternidad.

Sobre la tierra de Galicia cruzan alientos de fé y de esperanza. La canción plañidera de antaño fué suplantada por las recias estrofas del bardo inmortal:

Os tempos son chegados
dos bardos das edades
e-as vosas vaguedades
comprido fin terán.

(Pondal)

LOS TRES PAISAJES FUNDAMENTALES DE GALICIA: MONTAÑA, VALLE, MARINA—

El enunciado de "Interpretación emocional del paisaje gallego", me excusa de entrar en disquisiciones de carácter académico o intelectual acerca de nuestro paisaje. Me parece mejor camino para llegar a nuestro espíritu, el

de la emoción simpática que el de la árida erudición. Podría recurrir a bellísimos trozos de Otero Pedrayo, el sabio catedrático orensano, en quien nuestro paisaje geográfico tiene su más acabado intérprete; a Villár Ponte, el gran publicista y dramaturgo gallego; a Julio Sigüenza, el delicadísimo poeta que vosotros conocéis; a Blanco Amor, de cuyos labios hemos escuchado, alelados, una de las más bellas piezas que se hayan pronunciado acerca del "Paisaje y la Canción Popular", ya que todos ellos trataron, con gran acierto, el inagotable tema de nuestro paisaje, fuente eterna de bellezas y de emociones. Preferimos verlo "así, a la buena de Dios — como decía Blanco Amor — con limpia mirada de santo analfabeto". Conviene, no obstante, clasificarlo ligeramente, señalando tres características fundamentales en que se divide: Montaña, Valle y Orilla-mar:

La montaña gallega, difiere fundamentalmente, de todos sus paisajes similares. No tiene la sequedad, la adustez, de Suiza, ni su convencionalismo; ni la aridez de los Apeninos; ni la soberbia de los Alpes. Ninguno de esos paisajes, que hemos conocido recientemente, nos hizo recordar las montañas de Galicia. Son las nuestras, suaves, onduladas, como si un artista misterioso y genial, hubiéralas moldeado, a pesar de su dureza granítica. Están cubiertas de tojales, de retamas y de uces y de trecho en trecho por algún que otro pinar, que asemeja una reunión de románticos hidalgos, celebrando juntanza cordial. No existe allí la soledad, por que la montaña gallega, canta o reza. Después que las campanas

de sus Ermitas echaron a rodar por el espacio sus místicos ecos, los pinos, viejos ermitaños, comienzan su oración que se prolonga hasta el alba. Y empieza entonces la canción. El regacho indeciso, el carro del país, el cantar del arriero, el alalá del pastor, el lejano rumor del mar, componen el instrumental de la sinfonía magnífica. Es entonces, la montaña, la reina de nuestro paisaje, tal como la presenta su máximo poeta, recibiendo la pleitesía del mar y del sol:

"O sol — o mar a montaña
moito lle deben querer
corónalle o sol a frente,
e bicalle o mar os pés".

(Noriega Varela)

En cuanto al valle, no se nos ocurre otra cosa, al mencionarlo, que llamarle el milagro del colorido. Si los pintores están constantemente vigilándolo para captar la maravilla de su policromía y solo lo logran en parte, cuanto más difícil no será a la palabra — máxime cuando ella, como en este caso es harto pobre — dar de él una impresión por muy ligera que sea.

Un fenómeno de carácter social, determina, aparte de las características topográficas, la riqueza de colorido de nuestros valles: La subdivisión de la tierra en pequeñas parcelas, dedicadas a los más variados cultivos; desde los pomposos viñedos hasta el delicado azafrán; desde el lino verde mar, hasta el trigo de dorada mies, que movido por la brisa, da la impresión de una ría de olas de oro; desde los humildes mimbrales hasta los patriarcales castaños que brindan a las

HABANOS



BOCK

rapazas el oro de sus flores — las perfumadas “candeas” — para que hagan coronas con que adornarse y dancen luego, alrededor de su tronco, como en una leyenda de Ninfas; desde la buena yerba castellana al trebol verdoroso y agorero. Mosaico multicolor sus laderas, su hondonada cubierta de casas del labranza, blancas y limpias como el alma de sus moradores. Un río claro, a manera de serpiente de plata, ofrece la frescura de sus aguas a las criaturas. Allá abajo, oculto entre abedules, el viejo molino de “rodicio”, enseña a los mozos el ritmo eterno de nuestra danza milenaria, la “muiñeira”. Más adelante, sobre una mimosa montaña azul, un crucero, destaca su ternura inmortal, como una bendición petrificada en los siglos.

Fáltanos, ahora, por recordar, en esta ligera clasificación de nuestros tres paisajes fundamentales, el de la costa. En él hicieron nuestros ojos su aprendizaje de infinito. Su música arrulló nuestros primeros sueños de aventura. Escuchándola, aprendimos la dura, pero útil, lección de ganar el pan con el esfuerzo de nuestros brazos y el sudor de nuestra frente, cumpliendo el precepto bíblico. Venga pues, a nuestros ojos la lejana visión de la infancia, y el recuerdo emocionado de los antepasados que hallaron en el mar de Galicia eterna sepultura, y, misión y recuerdo, sean

nuestros guías al hablar del paisaje para nosotros más amado.

Dos aspectos, esencialmente distintos, ofrece el paisaje de la Costa Gallega: El de la Costa Brava y de Costa Mansa o de ría. Los dos son quizá únicos. Todos los marinos del mundo llaman a nuestra costa brava, la “Costa de la Muerte”. Los cantiles de Currubedo y La Marola, son capaces, por sí solos, de dar a nuestros ojos y a nuestro espíritu la expresión más acabada de la “Ira de Dios”, así como de su grandeza, cuando la temible Nordesía, expone las olas gigantescas y las lleva a estrellarse, convertidas en gigantescas montañas de espuma, contra el roquedo inmovible, envolviendo su ronco bramido, en un hálito de espanto, la aldea pescadora, recordando las primorosas “dormas” que salieron a la dura conquista del pan, con ese terror con que se recordaría a una débil doncella, cabalgando sobre un monstruoso caballo desbocado, saltando montañas al borde de terribles precipicios.

Solo las playas introducidas en la costa en forma de semicírculo, las casas generalmente blancas y la iglesia parroquial, ponen en la aspereza de este paisaje una nota de ternura suave. Las villas, que las hay y hermosas, en la Costa Brava viven en el remanso de la ría, abrigadas al amparo de los roquedos. Viven en este ambiente nuestros rudos hombres de mar,

heróicos y francos, acostumbrados a tratar con la muerte cara a cara y vencerla en desigual batalla. Nada tienen de común con las otras gentes de Galicia. Solidarios entre sí, cultores de esa solidaridad nacida en el peligro, fundamento de las primeras agrupaciones humanas, juegan su vida olímpicamente en defensa de la del hermano en peligro sin la menor vacilación. Cuando el temporal sorprendió la embarcación amiga y las campanas tocan a rebato y suena, pidiendo auxilio, la bocina marinera frente al bajío temible, sea cual fuera la hora del día o de la noche, la aldea vuelca sus gentes en la ribera. Si hay hombres y embarcaciones ni una queda fondeada. Salen todas, oyéndose en medio del huracán, el ritmo violento de los remos y de los toletes, como un eco de vida en los linderos de la muerte. Si no hay hombres, salen las mujeres, tan valientes y arriesgadas como ellos — ¡sublimas heroínas de sálvora! — Y en vez de la oración que espera el auxilio de las fuerzas extra-humanas, dicen la brava y heroica oración del propio esfuerzo:

“Rema barqueiriño, rema,
Pol’a pena da Marola;
Rema barqueiriño, rema,
Bótame d’este mar fora”.

(Canción popular marinera)

El paisaje de ría, de costa man-

PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

FRANCO

SON EXQUISITAS

C. ABAL & CIA.

Yaguarón 2015 - 29
MONTEVIDEO

sa, es en cambio suave, mimoso y femenino. ¿Quién no oyó hablar, o no ha leído, o visto en fotografías, cosas primorosas de nuestras rías de ensueño? Cuando en ocasión reciente, nuestros ojos asombrados, contemplaron desde el histórico lugar de Puentesampayo las cinco rías de Pontevedra y no pudimos contener una exclamación ni ocultar una lágrima de emoción, un sacerdote gallego que estaba a nuestro lado, las definió bellamente:

"Le es cosa de Dios. Por eso son tan bonitas. El señor quiso un día acariciar a Galicia, poniéndole encima su mano creadora. Y como eterno recuerdo de la caricia, por cada dedo nació una ría".

Quien, desde lo alto de la Marola o de la milenaria Torre de Hércules, contemple el espectáculo de las rías del Burgo y de Sada, bordeando la península de las Mariñas sacará la siguiente impresión: Así como Carlo Magno, cuando se halló ante el milagro del Pórtico de la Gloria, solo atinó

a caer de rodillas, así el mar, bravo guerrero también, deseoso de entrar en el Templo de Galicia, amainó sus furias, se arrodilló, y así penetró, en actitud penitente, rezando una oración.

LAS CIUDADES—

Y ahora, antes de terminar esta ligera clasificación, dos palabras sobre nuestras ciudades, porque en Galicia no todo es rural o pescador. Hay también magníficas ciudades, aunque, afortunadamente, solo las necesarias para que cada una cumpla una misión ya sea política, social, cultural, espiritual o histórica. Veamos las principales: La Coruña, Capital de Galicia, cordial, acogedora, alegre y culta, en cuyos jardines ostenta con justo orgullo Bibliotecas Infantiles, abiertas de par en par donde los niños, mientras dan de comer a los cisnes, leen alborozados en rueda de amigos, los cuentos de D'Amicis y las maravillas de Julio Verne. La Coruña que,

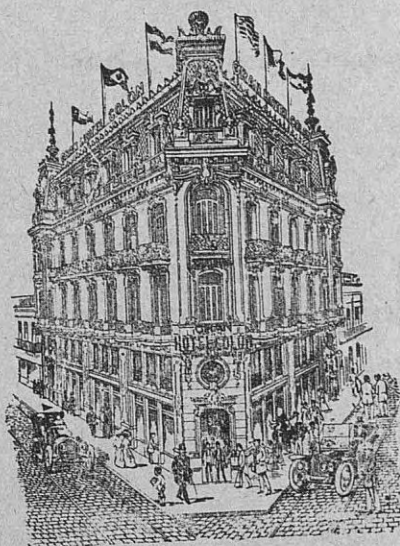
on el mismo interés con que otra defendiera las libertades ciudadanas, hasta merecer los títulos de Segundo Alcázar del patriotismo, baluarte de la libertad, llave y guarda de España, nombra hoy una comisión popular para solicitar del Ayuntamiento construya un Asilo donde puedan recogerse las buenas y cándidas "hermanas palomas" de la ciudad. Representa la hidalguía y la espiritualidad gallega.

Santiago de Compostela, la ciudad a la vez docta y Santa, cuyas piedras milenarias son capítulos superpuestos de nuestra historia pasada. La ciudad que recogió en su seno los peregrinajes medioevales, guiados por el camino de estrellas que dejó en el firmamento el alma del Apóstol, cuando retornó a las tierras jocundas donde predicara la Buena Nueva del "Amaos los unos a los otros". La ciudad del misterio y del romanticismo, donde descansan los cuerpos benditos de Gelmirez, de Lago González y de Santa Rosa-

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincón esquina
Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

lía. La ciudad donde la buena y generosa mocedad gallega, al conjuero del recuerdo de tiempos mejores, de tiempos venturosos, a la sombra de la Universidad gloriosa prepara el porvenir cultural y científico de su raza. Compostela, nuestra Li6n, cuyas torres y cuyos monumentos son a la vez "oraci6n, protesta y afirmaci6n, levantada hasta Dios por los canteros gallegos".

Vigo, el magnifico emporio industrial de Galicia, donde el Trabajo fecundo y creador entona día y noche su canci6n de progreso; y cuyo Berbés tiene algo de Nueva York y algo de Constantinopla. Vigo, antesala de Europa y América, dinámica y harturienta, debrozada sobre la ría más hermosa del mundo. Hay quien dice que allí poco se oye la saudosa canci6n nativa pero, en cambio, se escucha otra canci6n: La que entonan sus obreros el 1.º de Mayo plena de augurios de un mundo mejor, donde reine la fraternidad y la justicia social.

Betanzos y Lugo, Tuy y Orense, reliquias perennes del viejo mundo romano, con sus arcadas y murallas, sus puentes y, sus acueductos, donde nacieron nuestros municipios. Pontevedra y Monforte, donde florecieron romances caballerescos y costumbres tradicionales, durante todo el Medio Evo.

Tales nuestras ciudades. Todas ellas acosadas por el paisaje aldeano que intenta quitarles la dureza de su urbanismo, acosándolas por los cuatro costados con

la fresca rural. Y así, en medio de su gente aseñoritada, vése mezclada la gente aldeana, pregando, con tono y en lengua gallega, los productos del agro.

EL ARTE EN EL PAISAJE—

Y volvamos otra vez al paisaje para hablar de las maravillas artísticas y arqueológicas con que la mano del hombre contribuyó a embellecerlo. Las iglesias y los monasterios, que fueron a la vez, recintos de la fé y de la sabiduría, ofrecen al observador curioso y docto magnificos tesoros. Las hay de todos los estilos y de todas las épocas. En tales lugares alternan cordialmente el exvoto del emigrado que logró retornar con bien y la maravilla del arte.

Los castillos, que aún se sienten algo forasteros, como forastero fué su origen. Nacieron para la guerra y la guerra, afortunadamente, fué siempre hecha por necesidad imperiosa, nunca por voluntad de las gentes. Algunos de ellos como el de Andrade, el de Lemos, el de Monterrey y otros, guardan en su recinto recuerdos her6icos y leyendas donde la bravura y la hidalguía van cogidas de la mano. Donde el paisaje, con sus paredes y sus almenas desnudas dan la impresi6n de esqueletos de gigantes.

Los pazos, en cambio, son hijos legítimos de la tierra gallega. Hablan de nobles abolengos que ejercían su señorío sin violencia. Más que de señores adustos, fue-

ron cuna de simpáticos patriarcas. En su rededor sembró a presas llenas la mano labriega, y las huertas verdes y lozanas nunca fueron pisoteadas por caballos de guerra. Crecieron en cambio los robles y los castaños, los verdes laureles, los cerezos y los manzanos, que, en todos los tiempos, ofrecieron al caminante pobre o rico, la fresca perfumada de los frutos maduros.

El pazo gallego estuvo siempre abierto al dolor y a la miseria; nunca el mendigo halló sus puertas cerradas y jamás se apropió del sudor labriego. En las noches largas de la invernía, las buenas gentes que vivían al amparo de su señorío, acompañaron a la matrona en el rezo del santo rosario y compartieron, luego, en la mesa patriarcal, pan y manteles. Hogar solariego de la raza, entre los ubérrimos frutales y los parrales jocundos, son en el paisaje gallego, templos levantados a los viejos dioses lares, comprensivos y buenos, abuelos de luengas y albas barbas, contadores de añejos consejos de trasgos y estadeas, de reinas moras y encantadas y arriesgados galanes. Al pasar frente a sus amplias solanas, el viandante lleva la mano a la cabeza, en ademán de descubrirse, porque tiene la figuraci6n de ver en ella una vieja matrona hilando en una rueca y llega a su oído la voz misteriosa que responde al saludo con aquel "Dios le guíe", sacramental de los viejos tiemposidos.

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADABLE BOUQUET DELEITA ✓
SATISFACE

M. González y González

Sucesor de

CONZALEZ, SUAREZ & Cía.

CONSIGNATARIO DE CEREALES Y
FRUTOS DEL PAIS

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Quedan ahora los cruceros. Los viejos cruceros que levantó la piedad popular por la mano de los canteros. En las encrucijadas, a la vera de todos los caminos, recogieron la oración de cientos de generaciones. La del emigrante que en el lindero de la aldea el día de la despedida hincó ante él su rodilla y besó conmovido sus canterías milenarias; de la moza que aguarda al bien amado ausente en tierras lejanas; de las esposas de los emigrantes, viudas de vivos; del labrador que lleva a la feria sus ganados; del peregrino que va pidiendo casa cubierta donde pasar la noche. Testigo impasible de mil acompañamientos de bautizos, de bodas y de entierros; de viejos ritos célticos cuando las madres y las madrinas dan en su alrededor las nueve vueltas para esconjurarse del niño el aire cativo. Santuarios de

la fé popular erguidos sobre el verdor de los campos, bajo el manto estrellado de mil noches, son las piedras fundamentales de nuestra escultura vernácula perdidas a lo largo de todas las tierras de Galicia, a la orilla de todos los caminos, en lo alto de las montañas, al borde de los ríos, sobre los cantiles de la costa brava y en medio de los pinares rumorosos.

La Pátina del tiempo puso en ellos su sello de eternidad. La oración del pueblo los santificó. Y la tierra fecunda da en su redor la vegetación más exuberante. El viejo petrucio, descreído y crítico, que mientras en el ofertorio de la misa parroquial, el abad explica el Evangelio del día, él en el atrio palica sobre la sementera y habla mal del Ayuntamiento, al pasar frente al crucero aldeano, desnudo de toda

pompa, rústico y sincero, se descubre reverente y lleva a la frente sus dedos endurecidos por el trabajo, para rubricar con ellos la señal de la Cruz.

Cree más en aquel cristo tosco, con cara de labriego angustiado por los foros y los diezmos, que en los cristos de filigrana, donde hizo primores la fortuna. Y para él, aquella Nuestra Señora de las angustias, más semejante a una madre gallega, que a una virgen de biscuit, llega a su alma y a su corazón porque se parece a la propia madre. Porque los canteros que la esculpieron pusieron en ella la emoción cordial de buenos hijos, tomando a las propias madres por modelos, tan santas y tan puras como las imágenes que se adoran en los altares. Para aquellos artistas populares — dice el inmenso Castelao — refiriéndose al cristo muerto que tiene en los

BANCO PASTOR

ANTES SOBRINOS DE JOSE PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito	Ptas. 17.000.000
Fondo de reserva	" 2.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Sucursales: Coruña, Vigo, Lugo, Orense, Vivero, Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugia, Mondoñedo, Penedeume, Villalba, Ribadeo, Carballino, Ortigueira, Padrón.

Pidan los giros sobre cualquier plaza de España por cuenta de

BANCO PASTOR

INTERESES QUE ABONA EN CUENTA PESETAS:

A la vista	2 1/2 % anual
A tres meses	3 % "
A seis meses	3 1/2 % "
A doce meses	4 % "
En Caja de Ahorros	3 1/2 % "

Corresponsales directos del Banco de la República O. del Uruguay

brazos, Jesucristo siempre es el niño, porque es el hijo, y los hijos siempre somos niños en el regazo de nuestras madres.

EL PAISAJE Y EL ESTADO DE ANIMO—

“Todo paisaje es un estado de alma”—dijo Amiel. Efectivamente, el paisaje ofrece las más diversas emociones, según el estado de ánimo de quien lo contempla. A los ojos del labrador que regó de sudor todos los surcos del agro, el paisaje es una promesa de hartura. Los trigales en flor, prometen el granero repleto y la artesa llena de panes. Los parrales doblados con el peso del racimo representan el puñado de monedas que vendrán muy bien para que la compañera—insigne economista y gobernadora—aparte de las puertas a ingratos visitantes. Desde los tojos hasta la hoja de los castaños, todo tiene aplicación práctica, todo servirá para matar una necesidad. Es el paisaje pan, vino, carne, calor para la invernia.

Para el artista que busca en su colorido y en su música fuente de inspiración para su arte. Y lo observa con mirada avizorante en procura de la secreta belleza. Luz, color, sonido. Arte, en una palabra.

Hay otro aspecto en el paisaje gallego. Es el aspecto místico. Este, le es dado apreciarlo en mayor grado, al que retorna a su seno después de una larga ausencia. Cuando nuestros ojos se han secado con la contemplación de los áridos y polvorientos caminos

del mundo, logran divisar el primer pedazo del paisaje nativo, siente nuestro espíritu una emoción única. No hay palabras para describirla. E instantes después, cuando ya pisamos tierra firme y emprendemos el viaje rumbo al hogar, por el viejo sendero, poblado de recuerdos, solo un pensamiento se apodera de nosotros: morir allí, identificados con la Tierra Madre, como el místico anhela la muerte para fundirse en espíritu con el ser amado.

Es entonces el paisaje y todas las cosas que en él viven, caricia y oración. Oración sin palabras. Oración inexpressada e inexpressable. Todo ofrece insospechadas bellezas, infinitas ternuras. No son ásperos los guijarros duros y crueles otrora; todas las plantas brindan su flor y su sombra como una ofrenda. Los zarzales acariciados por la brisa, presentan nuevo colorido. Hasta los tojales bravos y espinosos, que se encarnizaron con nuestras carnes, nos parecen bellos y amorosos, preferidas sus flores de oro viejo, a las rosas pomposas y a los claveles encendidos...

Nin rosiñas brancas, nin craveles

[roxos

Eu venero as froliñas dos toxos; dos toxales as tenues froliñas que sonríen, a medo, entre espiñas, entre espiñas que o ceo agasalla con diamantel-as noites que or-

[balla.

¡Ou do ermo preciado tesouro

As froliñas dos toxos son d'ouro!

¡D'ouro vello, son mai, as froliñas,

dos bravos toxales, das devociós

[miñas!

(Noriega Varela).

Y es ello porque al retornar al paisaje nativo, volvemos a encontrarnos a nosotros mismos, que somos, antes que nada, hijos del paisaje que modeló nuestro espíritu, a su imagen y semejanza.

EL PAISAJE Y LAS HORAS, VIVIENDO CON SUS CRIATURAS—

Y del mismo modo que el paisaje ofrece distintas perspectivas y sensaciones según el estado de ánimo con que se le contemple, así varía según las horas del día o de la noche, por el ritmo de vida que en él ponen sus criaturas, aparte de las distintas tonalidades de la luz que lo alumbra.

Por la amanecida es una sonrisa suave y musical. Un amplio desperezo de todas las cosas, antes de la iniciación del Santo Oficio del Trabajo en el Templo de la Tierra. Una canción polifónica que inician los pájaros y acompaña el labriego animando a las bestias humildes y el carro hendiendo el aire con sus chirridos isócronos. De las entrañas de la tierra fecunda se levanta un vaho de suave fragancia, mezclado con ligeros flecos de bruma, de “nebueiro”. Las duelas con que el rocío coronó las hierbas todas, tremelucen con los fulgores del astro rey, como si asustadas de su grandeza soberana se echasen a temblar humildemente, suplicando indulgencia. Comenzó la faena. Todo se resume en una sola palabra: ¡Trabajo!

En el mediodía, volvió el campo a quedar en paz, descansando. El templo es ahora el hogar, y el

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CA RRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

CASA MATRIZ, MERCEDES 864

TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

altar la mesa, donde el más viejo de la familia, antes de comenzar el yantar, bendice, con la misma unción con que el sacerdote consagra la sagrada forma, en el misterio de la Eucaristía, el pan nuestro de cada día.

Por el camino pasa la mendiga, que no tiene tierra para trabajar, que se quedó ciega trabajando la ajena y que está sola en el mundo. Desde la mesa se oye la súplica:

¡N-habará unha rafina de mis-
[tura
plá ceguíña que esgramou lugar
[alleo?
A mais probe son da serra,
Teño os fillos n'outra terra
I-o maridíño no ceo.
¡Dadem' unha limosniña!

(Noriega Varela).

Y la mendiga tiene un asiento en la harturienta mesa labriega, que es ley de caridad, compartir el pan con quien no puede ganarlo.

Se ocultó el sol tras los pinos del horizonte. La campana de la iglesia parroquial llenó el espacio con "una estela invisible de plegaria". El labriego levanta su testa sudorosa, mira al espacio infinito y tiene un recuerdo amoroso para los seres queridos que moran en el Reino de la Eterna Serenidad. Empieza el "lusco fusco" precursor de la noche que viene detrás a pasos largos... El paisaje se echa a dormir, arrullado por el rumor de los pinos, bajo la mano de Dios que está en todas las cosas: En los nidos de los pájaros, a la vera de la cuna, en los trigales dorados, en los maizales en flor, en las aguas, en el viento y en los astros. Y comienza la oración panteísta de la Madre Eterna, la Naturaleza en reposo.

Solo al amor, que anda a rondar por las casas de la comarca, le es dado interrumpir el silencio augusto. Y eso, porque lo hace cantando el "alalá" bravío, que es en la noche la señal de que el alma de la Raza está velando el

sueño de la Tierra Nuestra. Pero el amor, también terminó su jornada. Es alta noche. Se durmió la canción. Galicia duerme recatada como una virgen druidica. El Silencio es dueño y señor.

El silencio dura poco también. Es ahora la muerte la que ronda. Un anciano labrador está en las últimas. Una vieja agorera afirma que vió la Santa Compañía rondando la huerta del viejo labrador. Por un blanco sendero alumbrado por unos faroles, pasa un acompañamiento seguido de un campanilleo insistente y lúgubre. Es el Santo Viático, que se dirige a la casa del viejo enfermo.

Del fondo de los arcones centenarios fueron sacadas las piezas más albas, que es muy principal el Señor que entra en la casa. Sobre el viejo lecho, que fué nupcial, de nacimiento y de muerte, el anciano de blancas patillas tira de su cuerda con resignación de Santo. Cumplió su misión a conciencia y afronta el tránsito supremo tranquilo y sereno. El Abad de la Aldea, que lo uniera

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA	—	Clara
LA MOROCHA	—	Oscura
LA NEGRA	—	Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER
CERVEZA IMPORTADA

en matrimonio y que diera a sus hijos la sal y el agua del bautismo y que recogiera de sus labios la relación de sus faltas, se acerca a él y en noble lengua nativa lo incita a perdonar a sus enemigos, si los tiene. Un hilo de voz que es ya de ultratumba responde sincera: **Perdono, sí señor.** Y luego cuando formula la misma demanda a la vecindad postrada de hi-nojos, todas las voces, son una sola voz: **Perdonamos, señor.** Un segundo después, insensiblemente, el buen labrador entró en el supremo descanso, ya que para el labrador gallego "La eternidad es su primer domingo".

Se cumplió la ley inexorable de la Naturaleza y la Paz fué absoluta en el ambiente. Solo el rumor de los pinos prosigue su oración en la alta noche.

EL MANDATO IMPERATIVO DEL PAISAJE EN EL ESPI- RITU GALLEGO—

Ahí tenéis, a grandes rasgos trazados, un diseño emocional del paisaje gallego, visto con aquella mirada de santo analfabeto a que aludía al principio. Así lo vieron nuestros ojos cuando se abrieron a la luz primera. Así lo guardamos en el espíritu como una reliquia. Y así ejerce su mandato imperativo sobre nosotros, donde quiera que váyamos, bajo los cie-los tórridos del trópico o sobre las tierras gélidas del polo.

El es el llamado constante que nos manda volver vivos o muertos; él surte las talegas de nuestra ternura y de nuestra emoción; él, al conjuro del recuerdo, brinda

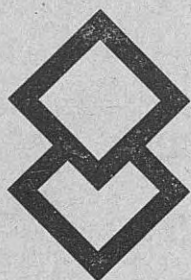
a nuestros ojos el sumo bien de una lágrima, cuando los creíamos secos para siempre; él inspiró a nuestros poetas, que le dedicaron desde la emigración, estrofas in-mortales; él es fuente de morriña y de saudade, que mata lentamente, o estimula las voluntades apa-gadas, para glorificación de la estirpe, con acciones heroicas y útiles al progreso de los pueblos.

Terminada la familia, extingui-do el hogar paterno, roto el últi-mo vínculo que nos uniera al tra-vés de las distancias, quedará siempre, ¡siempre!, una voz amo-rosa que nos llame. La voz de la Tierra Madre, por el recuerdo del paisaje, donde nuestros ojos hi-cieron su aprendizaje de azul y de infinito.

He dicho.

TALLERES
GRÁFICOS

«EL DEMOCRATA»



Revistas, Folletos, Catálogos,
Periódicos, Sobres, Papel Car-
ta, Memorándum, Relieves, Ra-
vados, Tarjetas de Visita, Par-
ticipaciones de Enlaces, etc.

ITUZAINGÓ 1510

TELÉFONO 3993 CENTRAL



JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINETERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería
Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales

CARPINTERIA EN GENERAL

Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimientos, — Decoraciones interiores.

SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimientos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA

De MANUEL y JESUS GONZALEZ

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

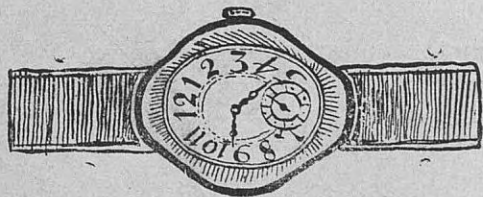
Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. — Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez Italianos y Franceses

Teléfono: La Uruguay 797 (Central)

MONTEVIDEO

Bartolomé Mitre, 1153, Camacú

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Ituzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

H. S. D. G.
Cía.
Hamburgo
Sudamericana

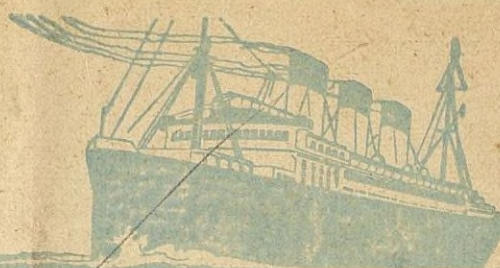
EXCELENTES COMODIDADES EN
 TODAS LAS CLASES; VAPORES
 ESPECIALES PARA PASAJEROS
 DE TERCERA CLASE :: :: ::
 PASAJES DE LLAMADA

AGENTES:

Dorner y Bernitt

MISIONES 1472 — MONTEVIDEO

MONTEVIDEO



VAPORES ALEMANES

PROXIMAS SALIDAS

19 de Junio	vapor	"Cap Arcona"
5 "	Julio	"La Coruña"
15 "	"	"España"
17 "	"	"Cap Polonio"
30 "	"	"Cap Arcona" (Viaje de Turismo) a Río y Santos
3 "	Agosto	"Cap Norte"

Salvo modificaciones.

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor